



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FACTORES QUE INFLUYEN EN EL BAJO RENDIMIENTO
ESCOLAR DESDE LA VISIÓN DE ESTUDIANTES DE
BACHILLERATO**

TESIS

**QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA
OBTENER EL GRADO DE**

MAESTRA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PRESENTA:

INDIRA PERUSQUÍA DE CARLOS

C.U. SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO. NOVIEMBRE 2010



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Ciencias de la Educación

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR DESDE LA
VISIÓN DE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestra en Ciencias de la Educación

Presenta:

Indira Perusquía De Carlos

Dirigida por:

M. en C. Sara Miriam González Ramírez

SINODALES

M. en C. Sara Miriam González Ramírez
Presidente

Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas
Secretario

Dra. Beatriz Garza González
Vocal

Dra. Azucena Ochoa Cervantes
Suplente

Dra. Reinalda Soriano Peña
Suplente

M. D. H. Jaime E. Rivas Medina
Director de la Facultad de Psicología



Firma



Firma



Firma



Firma



Firma

Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval
Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre, 2010
México

RESUMEN

El bajo rendimiento escolar ha sido un problema recurrente en estudiantes de la Escuela de Bachilleres de la UAQ Plantel Pedro Escobedo, por ello bajo el supuesto de que son los alumnos, al ser actores principales en el proceso educativo, quienes poseen información relevante sobre los aspectos que pueden tener un impacto negativo en su rendimiento, se planteó investigar los factores que desde su visión tienen influencia en el bajo rendimiento, de tal manera que con la información proporcionada se puedan establecer planes de acción que permitan mejorar su condición. El diseño de la metodología de estudio fue del tipo exploratorio-descriptivo y se llevó a cabo con una muestra representativa de alumnos pertenecientes al cuarto semestre grupo uno y al sexto semestre grupo dos en el semestre enero-junio 2010. Para la recolección de datos se emplearon dos instrumentos: el cuestionario, aplicado a una muestra de 67 alumnos, y la entrevista, aplicada a un total de 12 estudiantes. La muestra fue seleccionada por conveniencia y en ella se incluyeron las percepciones, ideas y sentimientos tanto de alumnos de alto como de bajo rendimiento escolar, con la finalidad de obtener la visión de ambos tipos de estudiantes. Como resultados se obtuvo que los principales factores mencionados por los alumnos fueron: los problemas familiares y la influencia negativa de amigos; sin embargo, de acuerdo a los comentarios de los propios estudiantes, se encontró que un factor que es también determinante en el bajo rendimiento escolar está relacionado con los malos hábitos de estudio que éstos presentan. Cabe señalar que no se halló una diferencia significativa entre las percepciones de alumnos de alto y bajo rendimiento escolar, ya que ambos tipos de estudiantes, mencionaron dichos factores como negativos para el desempeño escolar.

(Palabras clave: rendimiento escolar, factores, visión de estudiantes)

SUMMARY

Low school performance has been a recurrent problem between the students at the UAQ's High School in Pedro Escobedo Campus. For that reason, it was thought that students, as main actors in the education process, have relevant information about all the aspects that can have a negative impact in their school performance. Consequently, it was planned to investigate about the factors that, from students' point of view, might have any influence on the low school performance, so the information can help to establish some action plans to improve their condition. The methodology design of this research was exploratory and descriptive and it was carried out in a significant sample of students who belonged to the fourth semester group one and to the sixth semester group two, during the period of January-June 2010. For the data collection two different instruments were used: the questionnaire, applied to a sample of 67 students and the interview, applied to a total of 12 students. The sample was selected by advisability and this one included the perceptions, ideas and feelings of different students who were considered to have a high and a low school performance, with the objective to obtain the opinion of both kinds of students. The results showed that the principal factors which students mentioned were: family problems and the negative influence of friends; however, according to the student's comments, it was also found that a factor that induces the low school performance is related with bad study habits that students have. It is important to mention that it was not found a significant difference between the perceptions of students with high and low school performance, because both kinds of students mentioned that those factors were negative for their school performance.

(Key words: school performance, factors, students' point of view)

DEDICATORIAS

A Dios.

A Juan, mi esposo, con todo mi cariño.

A mis padres, por ser mi ejemplo de vida.

A mi hermano y mis queridas sobrinas Ingrid y Celine, por ser una gran motivación.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma de Querétaro, por darme la oportunidad de crecer
como persona.

A mi asesora de tesis, la M. en C. Sara Miriam González Ramírez por impulsarme,
apoyarme y creer en mí.

Al Dr. Luis Ibarra Rivas por su apoyo incansable.

A todos mis maestros, por guiarme en el fabuloso arte de la educación.

A mis alumnos, por su cooperación, entusiasmo y apoyo.

A todos mis familiares y compañeros de trabajo que me impulsaron y motivaron
para seguir.

Gracias.

3.3.2	Clima social y rendimiento escolar	44
3.3.3	Factores psicológicos	45
3.3.4	Estrategias de estudio	47
3.3.5	Factores circunstanciales	47
3.4	Los estudiantes y el rendimiento escolar	49
IV.	METODOLOGÍA	51
4.1	Objetivos de la investigación	51
4.2	Supuestos de la investigación	52
4.3	Variables	52
4.4	Categorización de variables	52
4.5	Proceso de la investigación	55
4.5.1	Tipo de investigación	55
4.5.2	Procedimiento	55
4.5.3	Muestra	56
4.5.4	Recolección de datos	57
4.5.4.1	Cuestionario dirigido a alumnos	57
4.5.4.2	Entrevista a alumnos	58
V.	ANÁLISIS DE DATOS	61
5.1	Cuestionario	61
5.2	Entrevista	75
5.3	Relación cuestionario-entrevista	93
VI.	CONCLUSIONES	96
VII.	DISCUSIÓN	101
	BIBLIOGRAFÍA	106
	APÉNDICE	110

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro		Página
2.1	Grupos en el semestre enero-junio 2010	34
4.1	Categorización de variables	54
5.1	Razón principal de estudiar preparatoria	62
5.2	Aspecto que más agrada de la escuela	64
5.3	Aspecto que más desagrada de la escuela	64
5.4	Utilidad de los temas tratados en clases	68
5.5	Motivadores principales de los estudiantes	69
5.6	Desempeño personal escolar	71
5.7	Esfuerzo personal escolar	72
5.8	Número de materias no acreditadas (NA's)	74
5.9	Factores que afectan el rendimiento escolar	75
5.10	Alumnos entrevistados	76
5.11	Ocupación de padres	77
5.12	Nivel de estudios de padres	78
5.13	Nivel de estudios de padres y condición escolar de los alumnos	78
5.14	Nivel de estudios de hermanos mayores	79
5.15	Promedio de alumnos entrevistados al término del semestre ago-dic 2009	88
5.16	Materias no acreditadas (NA's) de alumnos entrevistados	90
5.17	Factores que pueden afectar el rendimiento escolar desde la visión de estudiantes	91

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura		Página
5.1	Gusto por asistir a la escuela	62
5.2	Razón principal por la que ingresaste a esta escuela	63
5.3	Estudio personal	65
5.4	Realización de tareas y/o trabajos en casa	66
5.5	Interés en los temas tratados en clases	67
5.6	Trato a la diversidad de intereses	68
5.7	Implicación de padres en los estudios de sus hijos	70
5.8	Nivel de estudios aspirado	71
5.9	Conformidad con el promedio	74

INTRODUCCIÓN

Año con año se realizan investigaciones, tratados o escritos diversos sobre el tema de bajo rendimiento escolar. Autores de diferentes países trabajan en plantear, investigar y explicar los factores que pueden contribuir al mal desempeño estudiantil en distintos niveles educativos. Por ejemplo, Chadwick (1979), Edel (2003), Cascón (2000), Arias y Chávez (2002), Montero, Villalobos y Valverde (2007), Torres y Rodríguez (2006), entre otros, son algunos autores que han realizado estudios descriptivos, correlacionales, explicativos e incluso exploratorios para dar explicación a este tema.

Por ello, no es de sorprender que con mayor frecuencia surjan nuevas proposiciones o teorías en relación a este tema; teorías o proposiciones que incluyen aspectos psicosociales, sociodemográficos, didácticos, pedagógicos o institucionales que rodean a los estudiantes. Si bien, cada uno de estos factores guarda cierta importancia por tener influencia en el rendimiento de un estudiante, la presente investigación se centró en la propia *visión* que tienen los alumnos sobre su *rendimiento escolar*, basados en su experiencia en el aula, sus propios objetivos y contexto familiar en el que viven, lo anterior, desde el punto de vista de que son los propios alumnos los que pueden brindar información significativa para entender su situación académica. Cabe señalar que esta investigación se enfocó en recabar las percepciones, ideas y sentimientos, en cuanto al *bajo rendimiento escolar*, de alumnos caracterizados tanto de bajo como de alto rendimiento escolar de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), Plantel Pedro Escobedo, con la finalidad de obtener información de ambos tipos de alumnos y observar si existe alguna diferencia de percepciones.

La Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Pedro Escobedo, forma parte de uno de los seis planteles con los que cuenta esta institución, la cual se dedica a brindar estudios de bachillerato general para jóvenes del estado de Querétaro y

localidades aledañas. Desde sus inicios, dicho plantel ubicado en el municipio de Pedro Escobedo, ha enfrentado la problemática del bajo rendimiento escolar entre sus alumnos, algunos de los cuales han tenido que abandonar la escuela o ser dados de baja temporal o total de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudiantes. Por ello, derivado de esta problemática se planteó realizar la presente investigación sobre los factores que influyen en que un alumno tenga un mal rendimiento dentro de la escuela, de tal manera que con ello se puedan generar planes de acción en beneficio de los alumnos.

Para efecto de este estudio, se tomó a alumnos pertenecientes a dos grupos del cuarto y sexto semestre en el periodo enero-junio 2010 (el grupo 4-1 y el grupo 6-2), los cuales fueron considerados como muestra representativa para conocer el sentir de los alumnos de dicho bachillerato.

Los supuestos iniciales que se establecieron en un inicio de esta investigación fueron: 1) Que los alumnos son conocedores de los factores que afectan su rendimiento escolar. 2) Uno de los factores que predomina, como determinante del bajo rendimiento escolar, es la falta de utilidad que los alumnos observan en los conocimientos que se les brindan en la escuela. 3) El sistema escolar no facilita el trato de la diversidad de intereses y capacidades de los estudiantes, por ello, éstos tienden a rechazarla al no encontrar respuesta a sus expectativas. 4) La falta de intereses personales en la escuela, la nula implicación de padres en la formación de sus hijos, la falta de motivación de los estudiantes y la concepción que tienen éstos de la escuela, afectan su rendimiento escolar.

La presente investigación consta de seis partes: en la primera se expone el problema de investigación, justificación y antecedentes, poniendo énfasis en mostrar el porqué y la importancia de este estudio. En la segunda parte, se describe el contexto en el que se encuentra ubicada la Escuela de Bachilleres del Plantel Pedro Escobedo, así como una descripción general de las instalaciones,

maestros, alumnos y contexto familiar de los mismos. En la tercera parte se presentan diversas investigaciones y estudios realizados sobre el tema de rendimiento escolar, así como algunos factores que han sido ya analizados por su relación con este fenómeno. Posteriormente, en la parte cuatro, se plantea la metodología, supuestos iniciales, tipo de investigación, procedimientos, muestra e instrumentos utilizados a lo largo del estudio. En la quinta parte, se hace un análisis de los datos obtenidos por medio de los instrumentos de investigación: el cuestionario y la entrevista, mostrando aspectos relevantes encontrados durante el desarrollo de este trabajo. Por último, se mencionan las conclusiones formuladas a partir del análisis de datos.

Cabe señalar que la postura teórica de esta tesis fue de carácter pedagógico, sociológico y psicológico, además de que se retomaron aspectos de carácter didáctico y filosófico.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes

Hablar sobre rendimiento escolar no es un tópico nuevo dentro de la Escuela de Bachilleres ni en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), ya que ésta última, preocupada por mantener un buen desempeño e incluso detectar los factores que ocasionan el mal rendimiento de los estudiantes, ha instituido programas de apoyo que puedan favorecer el transitar de los alumnos en las aulas.

Muestra de las estrategias llevadas a cabo por la UAQ se encuentra el *Programa Institucional de Tutorías*, que tiene la finalidad de apoyar a los alumnos en su formación integral a través de la atención personalizada por parte de los docentes quienes, al ser asignados a un grupo determinado, dan seguimiento al desempeño académico del tutorado mediante el registro de su trayectoria escolar, el rendimiento escolar y otras situaciones que pudiesen ser problemáticas y de riesgo para los alumnos (Arreola, 2007). Inclusive, en el Reglamento General de Alumnos de esta institución se indica que para los estudiantes que tengan un promedio menor a ocho o que tengan alguna materia reprobada, las tutorías son obligatorias (Art. 118). De esta manera, cada escuela o facultad perteneciente a la UAQ, lleva a cabo su programa de tutorías, procurando la permanencia de los estudiantes.

Por ejemplo, dentro de la Facultad de Contaduría y Administración, de acuerdo al documento publicado *Programa de Tutorías para la Facultad de Contaduría y Administración* con dicho programa se trabaja de manera intensa con el objetivo de contribuir a elevar la calidad intelectual y formativa de los estudiantes, procurando incrementar la eficiencia terminal y abatiendo la deserción escolar. Para ello, de acuerdo a su programa interno de tutorías, una de sus técnicas consiste en monitorear a los alumnos desde su ingreso a la facultad a

través del rendimiento escolar de los mismos, lo cual realizan por medio del análisis de las materias reprobadas y el promedio general obtenido en el bachillerato, así como el tiempo ocupado en terminar el mismo.

Con lo que respecta a la Escuela de Bachilleres, de acuerdo a su publicación denominada *Programa Institucional de Tutorías*, las tutorías son también un aspecto muy valorado, ya que se procura que cada grupo cuente con un maestro tutor quien, utilizando estrategias personales o a través de apoyos diversos que ofrece la dirección (médicos, psicólogos, nutriólogos, etc.), orienta y canaliza a los estudiantes, especialmente a los que presentan problemas académicos o de conducta. Con esta herramienta de tutorías lo que se pretende es detectar situaciones de riesgo que puedan ser corregidas a tiempo para evitar la salida de los alumnos, así como un bajo rendimiento escolar.

Otra estrategia llevada a cabo por la UAQ es la instalación de departamentos de psicopedagogía, en los cuales se da apoyo a los estudiantes durante su trayecto escolar y se brinda asesoría e intervención psicopedagógica. Por ejemplo, en la Facultad de Psicología, de acuerdo a su página de Internet (www.uaq.mx/psicologia/), además de brindar asesoramiento en problemáticas de aprendizaje y técnicas de estudio, se aplican entrevistas y cuestionarios a alumnos que presentan bajo rendimiento escolar, todo ello con la finalidad de detener, disminuir y prevenir situaciones desfavorables que puedan perjudicar a los estudiantes. En el caso específico de la Escuela de Bachilleres, en los planteles Norte, Sur, Bicentenario y San Juan del Río también se cuentan con departamentos de psicopedagogía, que apoya básicamente al Programa Institucional de Tutorías.

En lo que concierne a investigaciones o trabajos que se han desarrollado dentro de la Escuela de Bachilleres de la UAQ con respecto a los estudiantes, se citarán el realizado por Almeida (2007) y Barajas (2009).

En su investigación sobre factores que intervienen en la permanencia y eficiencia terminal en los estudios de los alumnos de la Escuela de Bachilleres Plantel Sur de la UAQ, Almeida (2007) encontró que una de las razones principales de la deserción escolar de los alumnos está relacionada con sus malos hábitos de estudio, con la falta de motivación que presentan y por la aplicación del reglamento de estudiantes, el cual estipula diversos aspectos en relación a la acumulación de materias reprobadas. Con esta investigación se muestra que algunos docentes, preocupados por la trayectoria y desempeño de los alumnos, han comenzado a indagar sobre aspectos que pueden ser desfavorables para los estudiantes y así, proponer planes de acción para lograr, no sólo que el alumno mejore su rendimiento, sino que concluya sus estudios de preparatoria.

Por su parte, en la investigación llevada a cabo por Barajas (2009) sobre la opinión del estudiante de bachillerato con respecto a su evaluación en la asignatura de matemáticas, se hace énfasis en mostrar que los alumnos son actores principales en el proceso de enseñanza-aprendizaje y por tal, en su propia evaluación, ya que se considera que al conocer su sentir e implicarlos en dicho proceso, se pueden generar resultados positivos en el rendimiento de un alumno. Con este trabajo es evidente que algunos maestros ya han considerado que el alumno es capaz de brindar información suficiente y útil sobre su actuar, con la que se puedan sugerir e implementar estrategias que beneficien a los estudiantes.

A nivel nacional y mundial se han realizado también estudios referentes al rendimiento escolar de los estudiantes, los cuales se citan en el apartado de *marco teórico referencial*, ya que fueron empleados como referentes para el presente trabajo de tesis.

1.2 Justificación

El *bajo rendimiento escolar* puede resultar un tópico bastante tratado, no obstante la inquietud por abordar este tema nace, en primer término, por el deseo de conocer las percepciones, ideas y sentimientos que los mismos estudiantes tienen con respecto a la escuela y a su desempeño académico, de tal forma que esta investigación sirva como pauta para proponer nuevas estrategias que impulsen a los jóvenes de la Escuela de Bachilleres del Plantel Pedro Escobedo a conducir sus estudios de manera satisfactoria, además de lograr que su estancia en las aulas no sea vista sólo como una situación desagradable, frustrante y por tal, despreciable, sino que pueda ser aprovechada para el beneficio del propio estudiante, su familia y la sociedad.

Actualmente en el Plantel Pedro Escobedo se padece la problemática de bajo rendimiento escolar, pues tan sólo al término del semestre agosto-diciembre 2009, del total de alumnos inscritos (298 alumnos), únicamente 98 contaban con un promedio superior o igual a 8 (promedio tomado en esta investigación como una de las referencias para calificar el bajo rendimiento escolar de un alumno), esto es, poco más del 67% del total de estudiantes, contaba con un promedio inferior a 8. Asimismo, tan sólo poco más del 38% (114 estudiantes) permanecía sin ninguna materia reprobada en toda su estancia dentro del bachillerato. Por otro lado, de acuerdo a comentarios de maestros de la misma institución, predomina entre los estudiantes la apatía por lo que se dice en clases y por cumplir con tareas, así como por realizar estudio individual sobre lo tratado en clase. Todo esto, además de lo que se ha observado, derivado de la práctica docente en este plantel, llevaron a plantear este trabajo de investigación, con el cual se pretenden hacer evidentes los factores que afectan el bajo rendimiento de los alumnos y así, proponer estrategias que ayuden a reducir esta problemática en la institución.

1.3 Problema

Es preciso brindar un panorama de la situación que se percibió como conflicto y que formó parte de la trama de lo que se planteó investigar: *factores que influyen en el bajo rendimiento escolar desde la visión de los estudiantes de bachillerato.*

De manera general, se observó una conducta apática que ciertos estudiantes mostraban ante las clases, las tareas y actividades que los maestros asignaban, así como sus bajas calificaciones, su gran número de materias reprobadas, faltas injustificadas y en general, la falta de interés a tomar las clases. Pero, lo que centró más el interés fue que esa conducta manifiesta, con alumnos pertenecientes a la primera generación del plantel Pedro Escobedo, fue predominando en grupos subsecuentes de generaciones posteriores, de acuerdo a lo comentado por otros maestros de la institución.

Con lo anterior surgieron interrogantes que llevaron hasta el planteamiento del tema actual, ¿cuál es el verdadero sentir de los estudiantes con respecto a la escuela? ¿Qué expectativas tienen de sus estudios? Se consideró que era preciso determinarlo, ya que si estudiar se percibe como algo forzado, impuesto o sin sentido, los jóvenes tendrán la tendencia a rechazar la escuela, haciendo evidente su rechazo mediante su bajo rendimiento escolar y por lo tanto, será en vano la asistencia a clases, pues citando a Comenio (2007):

Si el estómago no siente apetito a la vista del alimento y, sin embargo, se le obliga a admitirle, no se producirán sino náuseas y vómitos, o seguramente mala digestión y enfermedad. Por el contrario, lo que se ingiera en un estómago hambriento lo recibirá con avidez, lo digerirá con fuerza y lo convertirá en jugo y sangre (pp.73-74).

Podrá entonces ocurrir lo mismo con los estudios, lo cual se consideró como un primer postulado: habrá rechazo siempre que no haya, como lo indica

Comenio (2007), un deseo de aprender, deseo que puede ser fomentado de manera intrínseca o bien, extrínseca a través de los mismos padres, maestros, escuela o métodos de enseñanza.

Ahora bien, ¿por qué considerar el bajo rendimiento escolar como un problema? ¿Por qué desear que los alumnos tengan el mismo comportamiento en la escuela en cuanto a su interés por lo que se les indica en clases o por las materias que están marcadas en un programa o plan de estudios? ¿Es acaso indispensable para ser considerado un buen alumno tener una calificación alta, asistir diariamente a la escuela y tener una completa atención a lo que dicen los maestros? De acuerdo a la escuela libertaria, expresada en el texto de Fullat (1992) el estudiante tiene “el derecho de no ir a la escuela y, en caso de ir, tiene el derecho de no obedecer al maestro; lo mejor para los alumnos es que se las arreglen entre ellos como les parezca más conveniente” (p. 251).

Por tal, es insensato, bajo el argumento anterior, querer imponer al alumno un modelo a seguir, establecer reglamentaciones y moldear su actuar, pues en su esencia guarda la verdad, la belleza y la bondad, quizá más que aquél que intenta educarlo (Fullat, 1992). Es peor, entonces, de acuerdo a esto, querer exigirle una calificación o conducta específica para no clasificarlo como de bajo rendimiento. Además, aludiendo a Makarenko, citado en Hernández y Valdivia (1985), “los seres humanos constituyen de todos modos un material de calidad desigual para la educación, y el “producto” que fabriquemos necesariamente tendrá que ser variado” (p.141). Ante ello, no es posible exigir a todos presentar los mismos comportamientos y tener los mismos resultados, pues al hacerlo se estaría ignorando la diversidad de capacidades, habilidades e intereses de cada individuo.

No obstante, entra aquí una nueva disyuntiva que se opondría a este postulado. La educación impartida en las instituciones es regulada por normas o políticas que determinan a su vez programas educativos, formas de evaluación,

modelos a seguir por los profesores y otras especificaciones como el sistema, el entorno, entre otros, que limitan el actuar del maestro y en específico, no permiten la educación en libertad donde cada individuo sea responsable de su propio conocimiento o aprendizaje, esto es, donde cada uno seleccione lo que crea conveniente aprender y seguir. De esta manera, al existir reglamentaciones que consideren una calificación como la forma de evaluar el conocimiento, surge el concepto de *bajo rendimiento escolar*, que es alcanzado por aquellos estudiantes que de alguna manera rompen con lo estipulado y no siguen las pautas o conductas deseables establecidas por el sistema; un sistema representado por las instituciones educativas y en el aula por cada uno de los maestros que imparten las diferentes disciplinas.

Aunque, por otro lado, sería conveniente, ante una educación en libertad, considerar qué tan preparados están, tanto maestros como alumnos, para aceptar la autonomía total en sus decisiones, pues de acuerdo a Durkheim (2006), el alumno “no puede conocer el deber sino gracias a sus maestros o a sus padres; no puede saber lo que es, más que por la manera cómo ellos se lo revelan, por su lenguaje o su conducta” (pp. 61-62).

Pero, si bien, las reglamentaciones son necesarias en ciertos casos, se cuestiona hasta qué punto y en qué circunstancias se requieren, pues si éstas se presentan como una realidad compleja y contradictoria (Morin, 1998) causarán descontento o desigualdad.

Es, entonces, que se planteó una segunda premisa, el bajo rendimiento escolar se vuelve un conflicto para la institución, pues es una muestra de que los estudiantes no se interesan por los contenidos que ésta intenta cultivar, y expresan su desinterés al no repasar los temas, no cumplir con las tareas y en general, no seguir con las reglas instituidas.

Se vuelve entonces un problema social cuando, al no seguir con lo establecido, la institución, basada en sus normas, da de baja al alumno por materias reprobadas. Crea en éste una apatía mayor y provoca la decisión, por su propia cuenta o presionado por sus padres, de no continuar inmerso en algo de lo que únicamente puede estar obteniendo demérito, señalamientos o reproches diversos. Al salir de la institución y no continuar estudiando, es probable que pase más tiempo en la calle expuesto con mayor facilidad a vicios como el alcohol, la droga o el cigarro, aprenda a delinquir o en otros casos, tenga relaciones sexuales prematuras e irresponsables que le lleven, en el caso de ser mujer, a tener embarazos no deseados, pudiendo ser incluso madre soltera, y en el caso de ser hombre, a tener que hacerse cargo de una familia a su corta edad. En otros casos, al no seguir en la escuela, el estudiante se incorporará al ámbito laboral, realizando trabajos poco remunerados debido a su bajo nivel de estudios, como tenderos en un súper, repartidores de pizzas, vendedores en zapaterías, cremerías o fábricas. Algunos otros optarán por migrar a Estados Unidos en busca de un mejor ingreso, abandonando así a su familia.

Por otro lado, aunque el bajo rendimiento no cause la expulsión del alumno, surge otra dificultad en el caso de concluir el bachillerato con un promedio debajo de 8, pues con esta situación el alumno cuenta con pocas posibilidades de continuar estudiando una carrera profesional, ya que en ciertas escuelas o facultades se exige, para iniciar trámites de ingreso, el promedio mínimo de 8. Asimismo, al carecer de una calidad en entrega de sus trabajos, tener poca participación y faltar reiteradamente, les puede generar un mal hábito que puede reflejarse en su desempeño escolar o laboral posterior.

Bajo las condiciones citadas hasta el momento, vale la pena presentar las siguientes interrogantes, ¿qué motivo tienen los estudiantes para acudir a la escuela? ¿Es realmente un deseo por el saber mismo o lo conciben como una sabiduría impositiva? ¿Realmente la escuela cumple con sus deseos? De acuerdo

a la realidad observada, una tercera premisa sería que para aquellos alumnos con bajo rendimiento escolar es probable que la escuela no represente una alternativa para mejorar su situación económica, para dar solución a sus problemas e inquietudes vitales, es decir, citando a Pérez (1992), la escuela no representa una utilidad para los estudiantes por lo que aprenden en ella es algo efímero y no relevante. Es quizá ésta la razón por la que su atención y esfuerzo no se concentren en lo que los maestros mencionan o lo que la escuela demande, es decir, no sienten ese deseo por querer *saber* o *aprender* lo que ven como obligatorio y no práctico en su vida diaria. Ante esto, es factible comentar que mientras los alumnos no encuentren un propósito y utilidad para estar en la escuela, o como lo comenta Gervilla (2006) “*un sabor por el saber*”, su experiencia dentro de las aulas resultará irrelevante, desgastante e incluso aburrida.

Entonces, ¿qué hacer con los estudiantes de bajo rendimiento escolar en la Escuela de Bachilleres de Pedro Escobedo? ¿Está siendo el sistema educativo justo con sus expectativas, deseos e inquietudes? Es probable que no, y bien lo indica Platón (1983) al mencionar que una desventaja de una única educación conlleva a marcar diferencias, a resaltar a los capaces y dejar a un lado a los incapaces, a los fuertes de los débiles y por ende, a dejar a algunos de ellos muy por debajo de las expectativas. ¿No es válido entonces pensar que su bajo rendimiento escolar sea causa de su rebeldía y deseo de no subordinación? Es incluso probable que la educación sea percibida por ellos como una cadena, una obligación, más que una forma de dirigir su inteligencia, no medida por una calificación numérica, sino por su encuentro con el bien personal y colectivo.

Desgraciadamente, la acreditación –representada por un número o letra- es una condición que se estableció como prioritaria y exclusiva para medir el conocimiento y es prácticamente “imposible”, bajo este sistema, tratar de cambiar el enfoque para hacerlo más justo y objetivo. Y se resalta “imposible” porque en

este sistema educativo la única forma de comprobar que un alumno cursó y aprobó un nivel es a través de la asignación de una calificación, y mientras el alumno no cuente con el número mínimo requerido se considerará sin los conocimientos necesarios, sin realmente importar su aprendizaje adquirido. Refiriéndose, en esta situación, a que quienes se dedican a la enseñanza fácilmente constatan el deseo, de no pocos alumnos, de alcanzar las máximas calificaciones con el mínimo esfuerzo sin importar demasiado el nivel de conocimientos adquiridos (Gervilla, 2006).

Así, para algunos maestros el alumno aprobará en su materia cuando presente los trabajos asignados, asista a clase y apruebe sus exámenes, mientras que aquél que no siguió con los lineamientos, quedará con una baja calificación o reprobado, no teniendo la oportunidad de obtener un certificado o papel que avale sus estudios en la escuela. Triste es cuando ese alumno que fue reprobado, manifiesta un aprendizaje suficiente o mayor que le pueda ayudar en su vida diaria que aquél que aprobó, pero por el sólo hecho de no haber cumplido con lo establecido por el maestro –asistencias y trabajos mínimos presentados-, no fue acreditado. Es así como la idea de que con la educación se puede contribuir a eliminar diferencias entre las personas, se contradice, pues al manejar dentro de esta misma un procedimiento para clasificar a los estudiantes por grados obtenidos, se remarcan finalmente esas diferencias que pretendían eliminarse. Bajo este mismo pensamiento autores pertenecientes a la escuela libertaria manifiestan:

...rechazar la escuela porque es una institución esencialmente reproductora de las desigualdades sociales, al inculcar el sistema de valores del grupo social dominante y al seleccionar a los grupos dominantes. Los exámenes y las calificaciones legitiman las desigualdades sociales (Fullat, 1992, p.253).

Además, ante estas circunstancias, hay que admitir que no todas las personas tienen las mismas capacidades y habilidades, hay para quienes la

escuela resulta un gran sacrificio por la dificultad de las materias, las horas que se deben dedicar a las clases, a las tareas y al estudio, en ese caso, es preciso, como lo menciona Mill (2007), que ese sacrificio tenga por objetivo perseguir y/o aumentar el bienestar, lo que proporcione a la vez, un motivo que lleve a los alumnos a aprender para mejorar tanto en lo personal como para contribuir con su entorno familiar y social, logrando a su vez, un bien común. Sin embargo, si los mismos familiares, maestros o institución en lugar de contribuir o fomentar el deseo por el saber, lo opacan con sus acciones, insultos, regaños, o reglamentaciones, difícilmente se tendrá, por parte de los alumnos, una postura favorable hacia la escuela y mucho menos se alcanzará el bienestar deseado.

En este sentido, lo ideal sería que la escuela respetara las diferencias de los individuos de acuerdo a sus capacidades, deseos e inquietudes, sin embargo, la realidad es diferente. Al poner énfasis en destacar a los que mejores calificaciones obtienen y menospreciar a aquellos que tienen números más bajos, la escuela deja de lado su encomienda de “educar para que cada cual ponga en juego, en igualdad de oportunidades, lo mejor de sus capacidades”(Contreras, 1990, p.29), de tal forma que pueda desarrollarse y ser partícipe en la sociedad. Además, como lo menciona Contreras (1990), la escuela se vuelve reproductora del capital cultural de los individuos, “al transmitir y legitimar las formas de conocimiento, los valores, el lenguaje y los modos de vida de la cultura dominante” (p.31), ignorando así la libertad de elección de cada persona.

No obstante, ante esta realidad que se intenta mostrar, es necesario proponer una idea diferente, es decir, al no eliminar las evaluaciones basadas en calificaciones, se requiere tratar de integrar a los alumnos para que sean capaces de adaptarse al modelo de enseñanza y evaluación, buscando satisfacer su bienestar y aspiraciones, concientes de sus sentimientos y deseos, es decir, dirigiendo el aprendizaje para que éste se relacione con la experiencia, la observación y con los intereses de los alumnos, de tal forma que sea luego de

utilidad en su vida diaria (Fullat, 1992). Además, como lo indica Comenio (2007) en uno de sus fundamentos de la educación, “nada se enseñe sino para su uso inmediato” (p.80), es decir, se debe procurar que los estudiantes perciban un beneficio directo que ayude en su presente o signifique un provecho para su futuro, de tal manera que no sientan rechazo o ignoren lo que se desea transmitir.

Sin embargo, para lograrlo, es indispensable la integración no sólo de los maestros que interactúan con los alumnos, sino de los padres, tutores o familiares que forman parte del ambiente de los estudiantes y son de los principales actores que pueden ayudar con apoyo, comprensión o motivación para dichos estudiantes. La integración a la que se hace referencia es para conocer el deseo de los jóvenes, sus aspiraciones e inquietudes, de tal forma que juntos aporten, de acuerdo a sus experiencias, vivencias y conocimientos, ideas para orientar y dar solución a sus expectativas en relación a su vida y a lo que quieren lograr en ella.

Conviene, pues, hacer referencia a que el rendimiento escolar en la Escuela de Bachilleres no sería un gran conflicto si la institución y los maestros siguieran la propuesta pedagógica que plantea Rousseau (1989), si se educara basados en la naturaleza donde “todos los hombres son iguales” (p.5), al no marcar diferencias porque algún alumno obtenga mejor promedio que otro o bien, porque uno tenga más interés en una materia o tema que otro. Y es que la educación no debe ser una atadura, sino por el contrario, permitir que el estudiante se mueva libremente, que explore y finalmente, disfrute de lo que vive, experimenta y aprende (Rousseau, 1989). Además, como hace mención Nérici (1969):

La educación debe ayudar al hombre a ser lo que es, sin mistificaciones ni deformaciones, para cooperar mejor en la obra del bien común social. Esto sólo es posible si la educación resuelve enfrentando objetivamente a sus alumnos, viéndolos en su realidad humana, a fin de encaminarlos a realizarse dentro de sus posibilidades, sin comparaciones que exalten o

disminuyan, pero con estímulos apropiados que favorezcan la competición consigo mismo, para ser más útiles a la comunidad (p.23).

Si bien, los esfuerzos que deben hacerse para conseguir un cambio son grandes, no obstante, se cree que especialmente los que forman parte del sistema educativo deben asumir una actitud propositiva y de cooperación, pues en el campo educativo “no hay otra elección que comprometerse” (Apple, 1986, citado en Contreras, 1990, p.38).

Por tanto, ante las problemáticas ya mencionadas, derivadas del bajo rendimiento escolar de los alumnos de la Escuela de Bachilleres de Pedro Escobedo, tales como *el salir de la institución sin concluir los estudios, tener pocas posibilidades de continuar estudiando, incorporarse a carreras que no son de su agrado –por los bajos promedios- o bien, tener malos hábitos que afecten su desempeño escolar o laboral posterior*, se planteó el presente trabajo de tesis que pretendió ser un referente para conocer, desde la propia visión de los estudiantes, los factores que están afectando su rendimiento escolar y así fortalecer estrategias o proponer nuevas tácticas que ayuden a enfrentar este problema.

II. CONTEXTO

Esta investigación se enfocó en recabar las percepciones, ideas y sentimientos de los alumnos de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo, que llevó a determinar los *factores que influyen en el bajo rendimiento escolar*, de acuerdo a la visión de los propios estudiantes. A continuación se detalla la ubicación del contexto del problema.

2.1 Pedro Escobedo

La Escuela de Bachilleres en la que se enfoca este estudio está ubicada en Pedro Escobedo, el cual es un municipio perteneciente al estado de Querétaro, localizado al sureste del mismo y aproximadamente a 30 km de la capital. Está conformado por 24 comunidades (La Lira, La D, Chintepec, Escolásticas, San Cirilo, La Ceja, La Purísima, Ajuchitlancito, Dolores de Ajuchitlancito, Epigmenio González, Ignacio Pérez, Guadalupe Septién, San Clemente, La Palma, El Sauz Alto, El Sauz Bajo, Los Álvarez, Quintanares, Noria Nueva, La Venta, San Fandila, Las Postas, San Antonio La D y Pedro Escobedo), y su extensión territorial, según datos recabados del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), es de 290.9 km², lo cual representa alrededor del 2.5% de la superficie total del estado de Querétaro.

En un inicio la comunidad de Pedro Escobedo era conocida con el nombre de Arroyo Seco, debido a la existencia de un arroyo que atravesaba la localidad, además de que pertenecía a la jurisdicción de San Juan del Río; fue hasta el año de 1904 que el congreso del estado de Querétaro decretó oficialmente el nombre de Pedro Escobedo para este territorio, nombre dado en honor a un célebre médico queretano, fundador de la escuela nacional de medicina en México y que destacó ampliamente en el país en el campo de la ciencia y la política. Años después, aproximadamente en 1941, Pedro Escobedo adquiere la municipalidad, dejando de pertenecer así a San Juan del Río.

Hasta hace algunos años, este municipio había avanzado muy lentamente en su desarrollo económico, sin embargo, en la actualidad, Pedro Escobedo representa una nueva oportunidad de crecimiento para el estado de Querétaro, específicamente por la instalación de nuevos grupos industriales y de desarrollos urbanos que han comenzado a asentarse en este territorio.

Las principales actividades económicas que se desarrollan en Pedro Escobedo están relacionadas con el comercio, la agricultura, la elaboración de artesanías -en específico con cantera-, la ganadería, y más recientemente con la industria, contando con la ubicación de empresas como:

- *TRANSMISIONES SPICER TSP*: Fabricante de cajas de velocidades y refacciones para vehículos automotores.
- *THOR QUÍMICOS DE MÉXICO*: Fabricante de biocidas, productos químicos de cuidado personal, entre otros.
- *POLYDUCTO DEL BAJIO*: Producción de tubos de PVC de todas formas y diámetros.
- *GIVAUDAN DE MÉXICO (ANTES QUEST INTERNACIONAL)*: Fábrica de saborizantes y aromatizantes para una gama muy variada de productos.
- *CREMERÍA LAS PALMAS*: Produce toda clase de derivados de la leche, principalmente queso y yogurt.
- *INVERNADEROS SAN JOSÉ*: Produce varios tipos de hortalizas y plantas que son comercializadas en varios estados de la república.
- *CENTRO DE DISTRIBUCIÓN SORIANA*

Asimismo, en la comunidad de El Sauz Bajo, se encuentra ubicada la planta termoeléctrica, operada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que constituye una importante fuente de empleo a nivel estatal.

Por su ubicación, al limitar al noroeste con el municipio de El Marqués y al este con San Juan del Río –municipios con importantes parques industriales-, la

población, especialmente joven, tiende a trasladarse a esos lugares para trabajar en las empresas ahí establecidas y ocupar puestos diversos de acuerdo a su escolaridad y a la oferta de trabajo existente; predominan en especial los puestos de obreros generales. En el caso específico del municipio de El Marqués, las principales fuentes de trabajo para la población de Pedro Escobedo, con lo que respecta al sector secundario o productivo, se encuentran en el parque industrial Bernardo Quintana y el parque industrial El Marqués, aunque recientemente la empresa aeronáutica Bombardier representa también una fuente importante de trabajo para los habitantes de este municipio.

En cuanto al número de personas que habitan la localidad, de acuerdo a información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población total de dicho territorio en el año 2005 era de 56,553 habitantes, siendo 27,664 hombres y 28,889 mujeres, de los cuales 14,963 correspondían a alumnos inscritos que cursaban algún grado escolar.

Actualmente el municipio de Pedro Escobedo es gobernado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), cuyo periodo comenzó en el año 2009 y concluye en el 2012. Dentro de la cabecera se encuentran centralizadas las oficinas de seguridad pública, ministerio público, servicios públicos como agua y luz, obras públicas, registro civil, tesorería, protección civil, bomberos, dos clínicas del centro de salud y la clínica no. 5 del IMSS, principalmente. Asimismo, están ubicados diversos comercios como tiendas mayoristas y minoristas de abarrotes, farmacias, tiendas de ropa, papelerías, dulcerías, cajas populares, una sucursal del banco HSBC, dos hoteles, cafeterías, restaurantes, así como médicos particulares, dos iglesias, servicio de taxi, mecánicos, entre otros.

En el municipio existen diversas escuelas, que van desde el nivel de educación inicial hasta el de media superior, cabe señalar que en Pedro Escobedo no existe aún ninguna institución que ofrezca educación superior, por lo que de

seguir con una carrera universitaria, los jóvenes deben trasladarse a otros lugares del estado o fuera de éste.

En el caso específico del nivel medio superior, nivel en el que se centra este proyecto, en todo el municipio se encuentran ubicadas cuatro escuelas: el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del estado de Querétaro (CECYTEQ) plantel 83, el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) no. 115, el Instituto Social Comercial en Contaduría Administrativa (ISCCA) plantel Pedro Escobedo y la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) Plantel Pedro Escobedo. De estos cuatro planteles, tres (CECYTEQ, CBTA e ISCCA) están ubicados dentro de la cabecera municipal de Pedro Escobedo y uno más (Escuela de Bachilleres) en terrenos pertenecientes a la comunidad de El Sauz Alto. Estas cuatro escuelas albergan alumnos del municipio y otras comunidades cercanas.

Por último, en cuanto a centros o lugares de diversión para los jóvenes, en la cabecera municipal se encuentra únicamente una unidad deportiva, dos cafeterías y dos jardines en los que comúnmente se reúnen amigos o pasean las familias.

Para esta investigación, en específico se planteó retomar las condiciones económicas y sociales predominantes en el contexto de los estudiantes, es decir, se tomaron, de manera general, las características de la forma de vida de las personas del municipio de Pedro Escobedo, de modo que ayude a comprender si la propia visión de los jóvenes es común al estilo de vida del territorio o bien, está influida por lo que vive o le rodea. Asimismo, del aspecto económico, se pondrá más énfasis en las actividades económicas que realiza la población, de tal forma que se haga una unión entre el nivel de estudios y/o preparación que la gente requiere para llevarlas a cabo. Lo anterior se consideró pertinente para analizar de manera más amplia la situación que se deseó estudiar.

2.1.1 Repercusiones de la globalización en Pedro Escobedo

La globalización es un fenómeno que tiene impacto en México en diversos aspectos, que van desde lo económico, hasta lo político, educativo y cultural. Sin duda alguna, contagia a cada una de las poblaciones o territorios del país, dentro de los cuales, la sociedad no se mantiene alejada de los efectos derivados de ésta; pues, de alguna manera, marca sus formas de ser y valorar, muchas veces sin estar concientes de ello. Se menciona lo anterior, porque ya sea por la cuestión laboral, por la educativa o los medios de comunicación, las personas son partícipes cada vez más, de la modernidad imperante.

En el caso específico de Pedro Escobedo, como parte del territorio mexicano, la presencia de la globalización se ha dado de manera más pausada, por ejemplo, en lo económico, hay mayor número de industrias transnacionales instaladas en este municipio o en sus alrededores; el sector agrícola está dejando de ser predominante y rentable económicamente, por lo que la tendencia de la población de este territorio a adherirse a las fábricas es mayor. En otros casos, algunos individuos migran a países desarrollados con la esperanza de lograr un progreso que en su comunidad no encuentran.

En el caso de la cultura, con el acceso que se tiene a Internet, con la música, las películas y programas de televisión, los jóvenes tienen más contacto con ideas diferentes procedentes de diversos países, lo que sin duda, afecta su concepción del mundo, sus gustos, percepciones e ideales.

Además, con lo que respecta a la educación, por determinaciones del mismo sistema capitalista, ésta se plantea más directamente vinculada al sistema productivo, donde se encamina a los jóvenes con mayor intencionalidad y prontitud a integrarse al campo laboral, promoviendo la capacitación para el trabajo a través del desarrollo de competencias específicas, que pretenden estar

presentes en todos los niveles educativos del país. Cabe señalar que si bien, este aspecto de la educación es a nivel nacional, Pedro Escobedo no es ajeno a él.

No obstante, el cambio en Pedro Escobedo no ha sido completo, aún predominan ideas muy conservadoras prevalecientes principalmente entre la gente adulta, quien se resiste a aceptar lo nuevo, generando lo que Gramsci (1992) denomina como *crisis*, la cual “consiste precisamente en que muere lo viejo sin que pueda nacer lo nuevo” (p. 313). Es decir, para algunas personas, es difícil concebir nuevas formas de pensar, cuando gran parte de su vida han estado inmersos en su cultura y sus concepciones de la vida en un contexto semi-rural, el cual, es presionado, por las circunstancias mundiales, a cambiar a un contexto urbano o de ciudad.

En este sentido, es importante mencionar que en este estudio se pretendió rescatar la visión que tienen los jóvenes de acuerdo al escenario que se plantean en los párrafos anteriores de este apartado, es decir, se desea analizar si las concepciones o ideas de los estudiantes de la Escuela de Bachilleres, son un reflejo del sistema macro en el que están inmersos.

2.2 Ámbito Escolar

2.2.1 Escuela

La Escuela de Bachilleres “Salvador Allende” de la Universidad Autónoma de Querétaro trabaja bajo la misión de satisfacer las demandas y necesidades educativas del nivel medio superior del entorno a través de una formación integral por medio del desarrollo de programas académicos con los que los estudiantes desarrollen conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan resolver situaciones problemáticas e integrarse de manera armónica a diferentes contextos y cuenten con los conocimientos suficientes para emprender estudios superiores (Misión de la Escuela de Bachilleres, 2010). De esta manera, la Escuela de Bachilleres ha ido forjando diversos planteles con el objetivo de

ampliar la oferta educativa, manteniendo una educación de calidad en pro de la comunidad queretana.

En la actualidad, la Escuela de Bachilleres de la UAQ, también conocida como la Preparatoria de la UAQ, ofrece estudios de bachillerato general en seis diferentes planteles: el plantel Sur, Norte, San Juan del Río, Ajuchitlán, Pedro Escobedo y Bicentenario. Sin embargo, desde el 2006 ofrece la modalidad de bachillerato semiescolarizado, en el cual se atienden a personas mayores de 18 años.

En el caso específico del bachillerato general, el plan de estudios tiene una duración de tres años, dividido de manera semestral (seis semestres) e incorpora materias de diferentes ejes tales como lenguaje y comunicación, humanístico y social, matemático y de razonamiento, ciencias naturales y experimentales y el eje de formación personal.

En el caso específico del plantel Pedro Escobedo, lugar donde se llevó a cabo esta investigación, fue inaugurado el 1º de agosto de 2005 y desde entonces, está en funcionamiento recibiendo en sus instalaciones a estudiantes de las diferentes comunidades pertenecientes a este municipio, así como de otras localidades aledañas al mismo. Dentro de la localidad es el primer y único bachillerato general que se instala ofreciendo, como primer objetivo, una educación media superior propedéutica que prepare a los estudiantes para estudios superiores en cualquier área, sin darles ninguna especialidad en específico que signifique como tal, una carrera técnica. Cabe señalar que se hace hincapié en esto, pues a pesar de existir otras tres escuelas de este nivel educativo (CECYTEQ, CBTA, ISCCA), ninguna ofrecía este tipo de preparación – general y propedéutica-, ya que se enfocan únicamente en la generación de técnicos en diversas áreas, por ejemplo: en informática, mantenimiento industrial, administración, agricultura, trabajo social y estilista, entre las más comunes.

Durante sus primeros años –de agosto de 2005 a junio de 2008-, este plantel trabajó en dos turnos: matutino y vespertino, pues a pesar de ser pocos grupos, no se contaban con las aulas suficientes para integrarlos a todos en un solo turno. Hasta la fecha han egresado dos generaciones y en total 114 alumnos.

En cuanto a instalaciones, actualmente el plantel Pedro Escobedo, está formado por un edificio de dos plantas, en el cual se encuentran seis aulas de aproximadamente 8m x 6m cada una y dos salones destinados a laboratorios (uno de informática y uno de inglés), de aproximadamente 6m x 13m. Asimismo, en el mismo edificio, en la planta baja, está ubicada la oficina de coordinación que a su vez funge como ciber –con 9 computadoras- y biblioteca –formada por dos anaqueles de libros- y los baños (uno exclusivo para mujeres y otro para hombres).

Los salones están equipados con alrededor de 55 butacas cada uno. Todos los salones designados para clases tienen un escritorio y silla para el profesor, además de pintarrón, puertas, ventanas, y lámparas. Únicamente cuatro de los seis salones tienen cortinas.

A un costado del edificio se encuentra un laboratorio de usos múltiples empleado específicamente para las materias de biología, química y física, el cual está equipado para su funcionamiento.

La escuela cuenta también con una explanada donde se encuentra ubicado un estanquillo que funge como cafetería, donde además hay mesas y sillas para que los estudiantes coman. Hay una caseta de vigilancia y reja perimetral alrededor de toda el área que abarca el plantel, el cual mide aproximadamente 20,000 m² (2 hectáreas).

En cuanto a áreas deportivas, se cuenta hasta el momento con un espacio – de tierra- que los muchachos emplean como cancha de fútbol, el cual, en uno de los costados tiene una portería sin red. Actualmente, se encuentra también una cancha de usos múltiples que se emplea para practicar deportes como voleibol y básquetbol. El resto del espacio de la escuela está sin construir, por lo que todo lo que rodea al edificio y laboratorio de usos múltiples, a excepción de la plantación de unos diez árboles pequeños, es tierra.

Como material de apoyo para las clases, hay dos cañones, un proyector de acetatos, dos televisiones, dos DVD's y una laptop que puede ser trasladada a los salones para su uso en proyecciones.

En el laboratorio de cómputo existen cerca de 50 computadoras. Las computadoras que se encuentran ahí son totalmente nuevas, ya que el laboratorio se inauguró en octubre del 2009 y todas ellas están conectadas a Internet, pero 10 no tienen acceso a él a pesar de estar conectadas.

El laboratorio de inglés también está ya en funcionamiento, contando con 12 televisores, 12 dvd's, 12 grabadoras y 16 computadoras.

El plantel Pedro Escobedo labora, en el turno matutino con el bachillerato general propedéutico que recibe a alumnos menores de 18 años y durante el turno vespertino se trabaja con la modalidad semiescolarizada, para mayores de 18 años, la cual actualmente alberga dos grupos.

En el semestre enero-junio 2010 se cursaban dos planes de estudio diferentes, debido a que en agosto de 2009 fue aprobado un nuevo plan para los alumnos de nuevo ingreso. En el caso de los alumnos que se encuentran en los semestres de cuarto y sexto cursan el plan compuesto por un total de 42 materias repartidas en seis semestres –cursando siete materias por semestre-. Para más

detalle de las materias se sugiere ver el anexo 1 “mapa curricular plan 2003: área propedéutica”.

El plan de estudios aprobado (mapa curricular plan 2009) y que cursan los alumnos de segundo semestre está formado por un total de 41 materias; en el anexo 2 se presenta dicho mapa curricular.

En este nuevo plan 2009 se establece la materia de informática como de 5 horas semana y se acorta por lo tanto a 2 semestres. Asimismo, se incluye de manera curricular la materia de cultura física, la cual en el plan 2003 se programaba de lunes a viernes en diferentes horarios y no formaba parte del mapa curricular.

A diferencia de los otros cuatro planteles de la Escuela de Bachilleres de la UAQ en este plantel, los estudiantes portan uniforme deportivo de manera opcional. Asimismo, como regla del plantel, para su ingreso a las instalaciones, los alumnos deben mostrar credencial de acceso y no tienen permitido salir del plantel a menos que lo autorice el coordinador.

2.2.2 Reglamento de Estudiantes

Los alumnos de la Escuela de Bachilleres están sujetos al Reglamento de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro, el cual, en su artículo 41 señala:

Los alumnos de los programas escolarizados de bachillerato, técnico básico, técnico superior, profesional asociado y licenciatura, serán dados de baja y perderán todos los derechos académicos en el programa educativo, al incurrir en cualquiera de las siguientes causas:

- I. Acumular tres NA¹ en la misma asignatura del plan de estudios para los programas de cursos básicos, bachillerato, técnico básico, técnico superior, profesional asociado y licenciatura;
- II. Acumular un total de diez NA o hasta un máximo de quince NA en el plan de estudios para los programas de bachillerato, técnico básico, técnico superior, profesional asociado y licenciatura. El número máximo a que se refiere esta fracción, será determinado para cada programa educativo en las normas complementarias de la Facultad o Escuela que corresponda, buscando que el número máximo de NA sea proporcional al número de asignaturas²;
- III. Acumular el cincuenta por ciento o más, de NA en las asignaturas cursadas en cualesquiera de los ciclos escolares que integran el plan de estudios, cuando el Consejo Académico de la Facultad o Escuela correspondiente lo considere conveniente y lo incorpore en sus normas complementarias [...] (Reglamento de Estudiantes de la UAQ, 2007, Art.41)

De esta manera, si un alumno incurre en cualquiera de estos casos, perderá su derecho a permanecer en la institución.

Asimismo, dentro del artículo 71 del reglamento, se establece que un alumno, para tener derecho a exentar la materia, debe cumplir con ciertos requisitos que incluyen “haber presentado el ochenta por ciento, como mínimo de trabajos y/o prácticas señaladas por el programa de la asignatura” (Reglamento de Estudiantes de la UAQ, 2007), cumplir con el ochenta por ciento de asistencias

¹ No Acredita (NA)

² En el caso de la Escuela de Bachilleres el máximo son doce NA

y haber acreditado los exámenes parciales realizados durante el semestre obteniendo un promedio mínimo de ocho.

Por último, un aspecto importante que se menciona en este reglamento, en el artículo 74, es que en caso de reprobación de alguna materia el maestro lo expresará en el acta mediante la leyenda “NA” que significa “NO ACREDITA” y carecerá de equivalencia numérica para efectos del promedio (Reglamento de Estudiantes de la UAQ, 2007, Art.74).

Bajo las circunstancias planteadas en el reglamento de estudiantes, tales como número máximo de materias no acreditadas y presentación mínima de trabajos para derecho a acreditación, se basa el concepto de *bajo rendimiento escolar* de esta investigación, el cual se presenta, ya definido en el apartado *demarco teórico referencial*.

2.2.3 Maestros

En la actualidad son 12 los maestros que imparten clases en la Escuela de Bachilleres de Pedro Escobedo, de los cuales 6 habitan en la ciudad de Querétaro y 6 son originarios de Pedro Escobedo. En el anexo 3 se presenta una tabla que contiene información sobre la profesión de los maestros y las materias que imparten.

Es importante destacar que de los doce maestros con los que cuenta la escuela ninguno tiene contrato por tiempo completo, e incluso, la mayoría de ellos están contratados por honorarios, es decir, se les paga sólo la hora u horas que imparten clases. Se considera relevante hacer esta observación porque finalmente la forma de contrato del personal docente impacta en el trabajo académico, ya que no es lo mismo que a un maestro se le pague sólo por la hora que da clases a que si tiene horas pagadas para asesoría; esto es, si a un maestro no se le compensa con un pago extra por brindar asesorías académicas a los alumnos, difícilmente

dedicará el tiempo para ello. Ahora bien, de no haber un apoyo adicional por parte de docentes en brindar asesoría académica fuera del horario de clases, puede ser una variable que perjudique aún más a los alumnos de bajo rendimiento, quienes, en caso de requerirlo, no contarían con un espacio más para resolver dudas o apoyarse de sus maestros.

2.2.4 Estudiantes

Los estudiantes que asisten al plantel Pedro Escobedo pertenecen, en su mayoría, a alguna de las comunidades de este municipio, entre las que destacan: Escolásticas, San Cirilo, Dolores de Ajuchitlancito, La Venta, San Fandila, Ajuchitlancito, La Lira, El Sauz Alto, El Sauz Bajo, Epigmenio González, Guadalupe Septién, Ignacio Pérez, San Clemente, Los Álvarez, Noria Nueva, Quintanares, La Palma, y la cabecera municipal. No obstante, a esta escuela también acuden alumnos provenientes de comunidades aledañas pertenecientes al municipio de El Marqués y San Juan del Río.

Al encontrarse en el nivel educativo de bachillerato, su edad oscila entre los 15 y los 19 años, etapa en la cual Erik Erikson (1903-1994), citado en Coon (2005), ubica a los jóvenes al término del periodo de la *adolescencia* y comienzos de la *adultez o madurez temprana*, es decir, caracterizados, en el primer caso, por la creación de una identidad a partir de su contexto, talentos, relaciones, valores y su cultura, o bien, en el caso de la segunda etapa, por la reafirmación de una identidad, en la cual hay más conciencia de su autoimagen, pueden ser más sociables, populares y seguros de sí mismos, o por el contrario, “están más propensos a enfrentar problemas de consumo de drogas, alcohol, holgazanería, pleitos y conducta antisocial” (Coon, 2005, p. 146).

Debido a las condiciones propias del lugar, las principales distracciones de los jóvenes en Pedro Escobedo, al carecer de plazas comerciales, cines u otros centros similares de diversión, se centran en la práctica de deportes como el fútbol

soccer y el básquetbol, bailes de salón como el jazz y la danza folklórica, así como ver programas de televisión o películas, navegar por Internet, chatear, asistir a bailes de sus comunidades, organizar fiestas entre amigos o, simplemente, salir a los jardines o estar en la calle con su grupo de amigos o familiares.

Tanto en las comunidades de Pedro Escobedo como en la propia cabecera municipal, se tiene muy marcado el problema del alcoholismo entre los jóvenes, incluso, se considera a éste como uno de los vicios principales que se padece entre la juventud de este municipio. En este sentido, otra forma de diversión para los jóvenes de este municipio es reunirse para tomar, especialmente cerveza y bebidas envasadas ya preparadas, de acuerdo a lo que ellos mismos comentan.

Derivado de la observación, se concluye que los gustos de estos jóvenes en cuanto a tipo de música son muy variados, sin embargo, lo que predomina es la música de banda tipo nortea, duranguense, pop en español y rock. Asimismo, la mayor parte de los alumnos, a pesar de ser de comunidades rurales cuentan con celular y su vestimenta es muy variada, hay quienes se identifican con los grupos de los llamados emos, rockeros, punks, darketos o simplemente gustan de la vestimenta vaquera, casual o deportiva.

Su principal medio de transporte hacia la escuela son los autobuses o camiones que recorren las diferentes comunidades, unos se trasladan caminando debido a la cercanía de sus casas con la escuela, algunos otros los llevan sus padres o hermanos en carros o camionetas o bien, se trasladan en sus propios carros o motocicletas.

Al término del semestre agosto- diciembre 2009, se encontraban inscritos 298 alumnos, sin embargo, algunos de ellos, debido a políticas de la propia institución en cuanto a materias reprobadas o bien, por decisión propia, salieron de la escuela. Actualmente, en el periodo enero-junio de 2010 se encuentran seis

diferentes grupos, dos de segundo semestre, dos de cuarto y dos más de sexto, conformando un total de 254 alumnos. A continuación, se describe brevemente los grupos actuales, con la finalidad de mostrar un panorama más detallado de los alumnos.

Grupo 2-1 (Segundo semestre grupo 1)

Este grupo se conformó –en su gran mayoría- por alumnos que obtuvieron los mejores resultados en el examen de admisión; actualmente lo forman 53 alumnos. En general, este grupo se caracteriza por ser indisciplinado y poco ordenado, es decir, platican constantemente en clases, bromean y se insultan entre ellos y dan poca atención a lo que comenta el maestro. Lo anterior es según comentarios de maestros que imparten clase a este grupo. Al término del primer semestre (agosto-diciembre 2009), tres alumnos de este grupo concluyeron de manera irregular el semestre, de acuerdo al reglamento de la Escuela, es decir, reprobaron 4 de 7 materias en el semestre, por lo que para tener derecho a grupo, debían presentar y pasar al menos una de las cuatro materias adeudadas. De estos tres alumnos uno fue dado de baja y tuvo que retirarse al no presentar examen alguno, otro más decidió salirse a pesar de haber aprobado un examen para tener derecho a grupo. Es importante mencionar que este grupo fue formado, en sus inicios, por alumnos que obtuvieron la más alta puntuación en el examen de admisión.

Grupo 2-2 (Segundo semestre grupo 2)

Originalmente este grupo estaba formado por 55 alumnos, sin embargo, por acumulación de materias reprobadas en el semestre, quedaron sin derecho a grupo dieciséis estudiantes, de los cuales se tiene confirmado, hasta el momento, que seis abandonaron la escuela por no presentar los exámenes de regularización correspondientes o bien, presentarlos y no acreditarlos. De acuerdo a registros de la Coordinación, el grupo se quedaría para este segundo semestre con 49 alumnos. Este grupo se caracteriza por ser, en su mayoría, tranquilo y callado, no

obstante, es preocupante para la institución el que dieciséis de ellos hayan concluido de manera irregular su primer semestre (periodo agosto-diciembre 2009), teniendo 5 alumnos que reprobaron 4 materias, 4 que reprobaron 5 materias y 7 que reprobaron 6 de un total de 7 materias. Cabe señalar que este grupo fue formado, en sus inicios, por alumnos que obtuvieron la más baja puntuación en el examen de admisión.

Grupo 4-1 (Cuarto semestre grupo 1)

Al término del tercer semestre, el grupo estaba formado por 44 alumnos, sin embargo, cuatro de ellos se retiraron por voluntad propia, los cuales tenían 11, 7, 6 y 5 materias reprobadas en total. De este grupo, para el semestre actual (enero-junio 2010), presentaron exámenes de regularización tres alumnos, sin embargo, ninguno de ellos acreditó la materia que debían de primer semestre, quedando así sin derecho de estar en grupo, un alumno más no presentó exámenes de regularización quedando sin derecho a grupo y una más se dio de baja voluntaria a cuatro semanas de haber iniciado el semestre. En total este grupo quedó con 36 alumnos, pues en él ingresó un alumno procedente de la Preparatoria Norte. De acuerdo a lo observado y por lo comentado por los demás maestros que imparten clases, este grupo es poco participativo en clases e incluso, en comparación al otro grupo de cuarto semestre, sus promedios son más bajos, teniendo sólo a 9 alumnos por arriba del 8 como calificación promedio.

Grupo 4-2 (Cuarto semestre grupo 2)

A finales del tercer semestre, a este grupo lo conformaban 52 alumnos, sin embargo, para inicios del cuarto semestre únicamente se presentaron a clases 46 alumnos; de esos 46 presentaron examen de regularización 9 alumnos, para definir su permanencia en la escuela. De acuerdo a los resultados de los exámenes, ninguno aprobó para tener derecho a grupo, por lo que este grupo se quedó finalmente, para este semestre (enero-junio 2010) con 37 alumnos. Este grupo se caracteriza por tener en sus filas a estudiantes muy destacados y a su

vez alumnos que tenían muy bajo rendimiento, según comentarios de sus maestros y de acuerdo a los registros de la Coordinación de la escuela. Se caracteriza por ser, en su mayoría, un grupo participativo en clases. Los promedios por arriba de 8 se encuentran entre 16 alumnos.

Grupo 6-1 (Sexto semestre grupo 1)

Este grupo está formado en el semestre actual por 42 alumnos, la mayoría de los cuales son originarios de comunidades del municipio y muy pocos de la cabecera municipal (alrededor de ocho). Su conducta en general, según lo mencionado por los maestros que les imparten clase, es buena, desde el punto de vista de que atienden a lo que dice el maestro y comúnmente no hablan durante clase sobre asuntos ajenos a la misma. Cabe señalar que del semestre anterior (agosto-diciembre 2009), dos alumnos fueron dados de baja por reglamentación de la escuela, mientras que dos más se quedaron sin derecho a grupo por adeudar materias de tercer semestre.

Grupo 6-2 (Sexto semestre grupo 2)

Actualmente el grupo está formado por 37 alumnos. Al terminar el quinto semestre eran 48, sin embargo, dos alumnos fueron dados de baja por acumular materias reprobadas (un total de 12 de acuerdo al reglamento de alumnos de la UAQ); una cambió de escuela debido a problemas con una maestra, una más se encuentra recursando materias de cuarto semestre; otra abandonó la escuela por no querer presentar una materia que debía de tercer semestre –de acuerdo a comentarios de sus propios compañeros-; una más fue dada de baja por sus padres por reprobado materias; dos más acumularon tres NA en una materia (siendo así dadas de baja por reglamento); dos se quedaron sin derecho a grupo por adeudar materias de tercer semestre, y uno más no realizó el pago de inscripción en tiempo por lo que fue dado de baja. En general este grupo se caracteriza por su bajo rendimiento, teniendo a tan sólo a 12 alumnos con calificaciones superiores a 8. Es importante señalar que este grupo cursó sus

primeros dos semestres en el turno vespertino (en el periodo agosto- diciembre 2007 y enero- mayo 2008, cuando la escuela trabajaba en dos turnos por carecer de salones suficientes), integrándose al matutino en el tercer semestre. Este grupo está conformado tanto por alumnos de comunidades como de la cabecera municipal.

En el cuadro 2.1 se presenta la información sintetizada de los grupos actuales, esto con la finalidad de brindar una idea general de los alumnos que conforman dichos grupos y mostrar aquéllos en los que se concentra, en mayor parte, el bajo rendimiento escolar.

Cuadro 2.1
Grupos en el semestre enero-junio 2010

Grupo	No. de alumnos	Problemáticas Principales	Características principales
2-1 (Segundo semestre grupo 1)	53	Indisciplina.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formado por alumnos que obtuvieron la más alta puntuación en el examen de admisión.
2-2 (Segundo semestre grupo 2)	49	Bajo rendimiento escolar y reprobación de materias.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formado por alumnos que obtuvieron la más baja puntuación en el examen de admisión. ▪ En general presentan buena conducta.
4-1 (Cuarto semestre grupo 1)	36	Bajo rendimiento escolar y deserción.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Poca participación en clases. ▪ Promedios generales bajos (calificaciones menores a 8).
4-2 (Cuarto semestre grupo 2)	37	Deserción por reprobación de materias.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En general presentan buena conducta. ▪ Grupo participativo en clases.
6-1 (Sexto semestre grupo 1)	42	No se observa problemáticas relevantes.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En general presentan buena conducta.

6-2 (Sexto semestre grupo 2).	37	Bajo rendimiento escolar y deserción por reprobación de materias.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Grupo poco participativo en clases. ▪ Problemas de cumplimiento de trabajos. ▪ Promedios generales bajos (calificaciones menores a 8).
----------------------------------	----	---	--

2.3 Contexto Familiar

En las siguientes líneas se presenta una descripción de familias de alumnos de la Escuela de Bachilleres de Pedro Escobedo, con la finalidad de mostrar un panorama del contexto en el que dichos alumnos están inmersos.

De los jóvenes que conforman el alumnado de la escuela, se puede hablar, de manera general, que son personas cuyas familias pueden situarse en mayor parte en un nivel socioeconómico medio y medio bajo, es decir, se caracterizan porque el perfil del jefe de familia está formado por individuos con un nivel educativo ya sea de preparatoria, secundaria o primaria completa, muy pocos de ellos tienen un título profesional y de acuerdo a los registros escolares, ningún padre de familia tiene un postgrado.

La ocupación laboral de los padres, de acuerdo a lo comentado por los alumnos, es principalmente en el campo, comercios propios, fábricas u otro tipo de organizaciones en las que laboran como obreros, choferes, ayudantes generales, etc., incluso algunos son emigrantes que trabajan en Estados Unidos. En el caso de las madres, las principales labores que realizan son las del hogar (amas de casa), comerciantes o empleadas.

En su mayoría, la condición económica de las familias, de acuerdo a las características arriba mencionadas no es muy favorable, especialmente en aquellos alumnos que provienen de comunidades rurales; pues, como los mismos

estudiantes comentan, perciben que sus padres hacen un gran esfuerzo por darles recursos para asistir a la escuela, muchos de ellos con la finalidad de que se preparen y obtengan un empleo bien remunerado que les ayude a salir de sus condiciones precarias. Asimismo, en general habitan en viviendas propias que cuentan con los servicios básicos de luz, agua potable y drenaje; quienes habitan en la cabecera municipal cuentan incluso con servicio de teléfono.

Para el presente trabajo de tesis la familia se consideró un factor relevante en relación al rendimiento escolar de los alumnos, al plantearse en uno de los supuestos iniciales, por ello, se consideró conveniente describir a grandes rasgos sus características.

III. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

3.1 Definición de Rendimiento Escolar

Conceptuar el término de *rendimiento escolar o rendimiento académico* y conocer los factores que influyen en él, ha sido la ocupación de diversos investigadores quienes, siguiendo objetivos diferentes, intentan dar una explicación a este término. Por ejemplo, autores como Chadwick (1979), Edel (2003), Cascón (2000), Arias y Chávez (2002), Montero, Villalobos y Valverde (2007), Torres y Rodríguez (2006), entre otros, realizaron estudios descriptivos, correlacionales, explicativos e incluso exploratorios para explicar a este tema, los cuales enriquecieron y sirvieron como sustento para esta investigación.

Cabe señalar que se encontraron algunas propuestas e investigaciones que se remontan a poco más de 30 años, las cuales asocian factores personales o contextuales al buen o mal desempeño escolar de los alumnos.

El **rendimiento escolar o rendimiento académico**, de acuerdo al Diccionario de Ciencias de la Educación (Aula Santillana) es “el nivel de conocimientos de un alumno medido en una prueba de evaluación” (p.1234), en el cual intervienen diversas variables tales como de personalidad, la motivación y la capacidad intelectual, así como los intereses personales, los hábitos de estudio, las relaciones entre profesor y alumno, el autoestima, métodos de enseñanza, modelos didácticos, entre otros (Ídem).

Por su parte, Montero, Villalobos y Valverde (2007), indicaron que el rendimiento escolar puede conceptuarse como el resultado del aprendizaje, suscitado por la intervención pedagógica del profesor o la profesora, y producido en el alumno. No es el producto analítico de una única aptitud, sino más bien el resultado sintético de una suma de elementos que actúan en, y desde la persona

que aprende. En este sentido, se puede hablar de que algunos estudiantes manifiestan un resultado más bajo que otros.

Chadwick (1979) citado por Reyes (2003) definió el rendimiento escolar como una manifestación de las habilidades y características psicológicas de los alumnos, las cuales pueden ser desarrolladas y renovadas por medio del proceso enseñanza-aprendizaje y que se manifiestan a lo largo de un periodo en específico por medio, generalmente, de una calificación cuantitativa.

En la investigación “el rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo” de carácter teórico, llevada a cabo por Edel (2003), se hace hincapié en realizar un análisis sobre las variables relacionadas con el rendimiento y fracaso escolar. El autor concluyó, con su estudio, que para conceptualizar el rendimiento académico es necesario considerar no sólo el desempeño individual del estudiante sino la manera cómo se ve influido por su contexto: compañeros, aula, contexto educativo, entre otros. No obstante, de acuerdo a una revisión de investigaciones que este autor lleva a cabo, se percibe que las variables más empleadas por los maestros e investigadores para definir el rendimiento académico, son, de manera independiente, las calificaciones escolares, el aspecto intelectual o el contexto del estudiante.

Por su parte, Cascón (2000), realizó una investigación con el objetivo principal de calcular algunos índices de fiabilidad y validez de emplear las calificaciones escolares como criterio de rendimiento escolar en una muestra de alumnos de primero y segundo grado de BUP (Bachillerato Unificado Polivalente) del Instituto de Bachillerato de Gáldar, España. Para llevar a cabo esta investigación, se extrajeron las calificaciones de los profesores de cada una de las asignaturas de los grupos de primero y segundo y se codificaron con base a indicadores. Posteriormente se realizó un análisis estadístico de los datos, empleando el programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social

Sciences). En dicho análisis, se intentó observar la validez factorial de las calificaciones escolares, así como la posible evolución de esta estructura a lo largo del curso. Asimismo, se realizaron cálculos para evaluar la fiabilidad del criterio mediante las pruebas de test y retest, pruebas paralelas y de consistencia interna. Se encontró, de acuerdo a los análisis estadísticos realizados, que es justificable utilizar la medida de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico en alumnos de primero y segundo de BUP.

De acuerdo a estas investigaciones, el término de *rendimiento escolar* o *rendimiento académico* puede ser definido desde las calificaciones escolares – planteado de manera más objetiva- y desde aspectos contextuales, por ello, bajo esta perspectiva, se considerarán ambos factores para conceptualizar el término de *bajo rendimiento escolar* en esta tesis, el cual a continuación se presenta.

3.2 Bajo rendimiento escolar

El *bajo rendimiento escolar* es un término que poco ha sido trabajado por los investigadores, por ende, se parte de una definición propia basada en las características que presentan los alumnos y en otros estudios realizados sobre rendimiento escolar.

Así, para esta tesis, se planteó considerar que los alumnos que presentan un *bajo rendimiento escolar*, son aquellos cuya calificación promedio está por debajo de 8 (considerando una escala de calificaciones del 0 al 10). Cabe señalar que se toma esta postura de conceptualizar al bajo rendimiento con base en las calificaciones, por considerar que es una postura más objetiva y en especial, porque las calificaciones numéricas son el indicador que las instituciones educativas de México y de diferentes países del mundo, emplean para determinar el nivel de aprendizaje que los alumnos han adquirido. Es preciso hacer mención, que no se está indicando que el tomar las calificaciones como parámetro para determinar el bajo rendimiento escolar sea la mejor postura, pero sí se desea

argumentar que se emplean como criterio, de acuerdo a lo establecido por el sistema educativo de este país –en cuanto a la asignación de calificaciones- y con base en el estudio realizado por Cascón (2000). Asimismo, se considera que un alumno tiene bajo rendimiento escolar cuando su calificación promedio es por debajo de 8 porque en el sistema de la Universidad Autónoma de Querétaro el 8 es el promedio que se pide para que los alumnos exenten materias, además de ser la calificación mínima que algunas escuelas de nivel superior ponen como requisito para el ingreso de estudiantes.

De acuerdo a la observación que se ha tenido de los estudiantes y a lo comentado por diferentes maestros de la Escuela de Bachilleres del Plantel Pedro Escobedo, se consideró que las características que presentan los alumnos con bajo rendimiento escolar son muy variadas; sin embargo, destaca el hecho de tener faltas injustificadas, regularmente no entregar tareas o bien, sus tareas carecen de calidad en cuanto a la redacción, reflexión y presentación. En clase, comúnmente están distraídos, platican con otros compañeros de temas muy distintos a los tratados en clase o bien, son muy reservados y callados. Rara ocasión emiten una opinión por su propia cuenta y en sus exámenes reflejan la falta de estudio al dejarlos en blanco o contestarlos con cosas muy diferentes a lo preguntado. Casi nunca asisten a asesorías extras y tienden a presentar más de un examen final cada semestre. Y esto puede explicarse con lo expuesto por Durón (1999), citado por Gutiérrez (2007), quien establece que “algunas manifestaciones más conocidas del individuo que fracasa en sus estudios son la desorganización personal, el retraimiento social y las conductas disruptivas (p. 18).

3.3 Factores que influyen en el rendimiento escolar

De acuerdo a lo citado por Barry y Patricia Bricklin (1975), existen algunas áreas que deben analizarse detenidamente cuando se trata de analizar a un alumno con rendimiento insuficiente, éstas son:

- Factores psicológicos: adaptación, pérdidas, desarrollo, etc.

- Factores fisiológicos: problemas de salud (vista, oído, sistema neurológico, etc.)
- Factores sociológicos: contexto que rodea al estudiante, familia, amigos, etc.
- Factores pedagógicos: métodos de enseñanza, estrategias docentes, técnicas de estudio, entre otras.

A continuación se citan algunos factores que han sido estudiados, en diversos lugares, por su posible relación con el rendimiento escolar.

3.3.1 Factores familiares

Relacionando el rendimiento escolar con aspectos familiares, se encontró una investigación realizada por Arias y Chávez (2002), la cual plantea como objetivo determinar si las diferencias en el rendimiento escolar en el nivel universitario están relacionadas con el nivel de estudios de los padres y madres de los alumnos, así como con el tamaño de sus familias (número de hermanos). La investigación se llevó a cabo con una muestra representativa de estudiantes del último semestre de la carrera de contaduría en la Universidad Veracruzana, empleando como instrumento de investigación un cuestionario, además de obtener una relación de los promedios escolares de dichos alumnos durante su trayectoria en la licenciatura. Como resultados se obtuvieron que las variables evaluadas (nivel de estudios de los padres y tamaño de la familia) no fueron significativas, por lo que se concluyó que el rendimiento escolar no está determinado por dichas variables.

Siguiendo la línea de los factores familiares, Torres y Rodríguez (2006) analizaron la relación entre el desempeño escolar de estudiantes universitarios de Psicología en la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México y su contexto familiar, de acuerdo a sus propias percepciones. En dicha investigación, titulada “rendimiento académico y contexto

familiar en estudiantes universitarios”, se partió de los supuestos de que el rendimiento escolar depende mucho del contexto en el que se desarrolle la familia y el estudiante, y que las aptitudes intelectuales pueden estar influenciadas por factores familiares y escolares; por lo que, basadas en un cuestionario, las autoras intentaron obtener las percepciones acerca del apoyo que brinda la familia, los problemas que enfrentan los estudiantes en su proceso académico, las expectativas propias y las familiares hacia su carrera, principalmente. Los resultados muestran que existe una relación entre el apoyo que los estudiantes perciben y su desempeño académico, así como la importancia que tiene el incluir a la familia para incrementar y promover el rendimiento escolar y erradicar la deserción y abandono de los estudios.

Por su parte, en un artículo escrito por del Ángel y Torres (2008) titulado – en su traducción al español- “La ausencia del logro académico en los nuevos modelos de estructura de la familia” se presenta una discusión sobre la influencia de las estructuras familiares sobre el logro académico de los estudiantes, haciendo una revisión de los distintos modelos de estructura familiar tradicionales actuales en Estados Unidos, América Latina y México. De acuerdo a la información aquí presentada, el cambio en la estructura familiar tradicional ha tenido un impacto negativo en el logro académico de los estudiantes y su permanencia en la escuela, ya que las familias juegan un papel muy importante en el rendimiento escolar, al apoyar a los estudiantes, o bien, supervisando más a detalle sus labores y actividades, por lo que al tener alguna alteración (madres o padres viudos, divorcios, etc.), repercute de manera negativa en el rendimiento de los alumnos. Para sustentar sus argumentos, los autores de este artículo presentan información estadística de Estados Unidos, países latinoamericanos y México. Es preciso señalar que este estudio sirvió de base en la presente tesis para indagar sobre el contexto familiar de los estudiantes, de tal manera que se pudiera saber si existía o no alguna relación entre el bajo rendimiento escolar de los alumnos y la estructura familiar de los mismos; por tal, se plantearon algunos

cuestionamientos para conocer si los alumnos vivían con ambos padres y si tenían hermanos, el nivel de escolaridad de los mismos y el grado de implicación en sus estudios.

Asimismo, referente a este tema Gutiérrez (2007) llevó a cabo una investigación con el objeto de determinar la relación existente entre el rendimiento escolar, la autoestima y la funcionalidad familiar en adolescentes de entre 10 a 17 años de una secundaria de la Ciudad de Querétaro, México. Mediante la aplicación de cuestionarios y pruebas de autoestima, encontró que los estudiantes que mostraban un rendimiento escolar bajo (caracterizados en su investigación como aquellos alumnos con un promedio global menor o igual a 7), poseían una autoestima baja y una funcionalidad familiar en rango medio, además de ser en su mayoría varones de 13 años en promedio que cursaban sus estudios en el turno vespertino. Por su parte, detectó que aquellos alumnos que eran calificados como de alto rendimiento escolar (con una calificación global igual o mayor a 9), mostraban una autoestima elevada y funcionalidad familiar, siendo en su mayoría adolescentes del sexo femenino con una edad promedio de 13 años y que cursaban sus estudios en el turno matutino. Derivado de sus resultados, este investigador concluyó que la autoestima baja y la disfuncionalidad familiar son un factor de riesgo para el rendimiento escolar bajo.

Como puede observarse, las tres investigaciones abordan la relación de factores familiares y rendimiento escolar desde diferentes perspectivas; una lo hace concibiendo el nivel de estudios de padres y el tamaño de la familia, otra como un conjunto de circunstancias –contexto familiar- y otra lo aborda desde los cambios que han sufrido las familias actuales. Así, los resultados presentados en cada una de ellas, sirvieron como base para el análisis posterior de la información recabada.

3.3.2 Clima social y rendimiento escolar

Otro de los factores que algunos autores han trabajado en relación al rendimiento escolar es el *clima social*. En un estudio realizado por De Giraldo y Mera (2000) con 147 estudiantes de educación básica en Cali, Colombia, se tuvo el objetivo de determinar la percepción que dichos estudiantes tenían acerca de su ambiente escolar, de tal manera que los resultados aportaran aspectos relevantes para el mejoramiento del proceso educativo de la institución en estudio. Para esta investigación, del tipo descriptivo-analítico, se empleó un instrumento dirigido al estudiante que contemplaba datos sociodemográficos, percepción sobre el plantel en términos de satisfacción hacia la escuela y el estudio, relaciones interpersonales, así como el apoyo que reciben de la familia para su aprendizaje. Entre los hallazgos relevantes se encontró que el 84.4% de los estudiantes estaban satisfechos con el plantel y a casi la totalidad les gustaba el estudio (97.9%), lo que más les agradaba era el apoyo, comprensión y la forma de enseñanza de los profesores. Asimismo, se encontró que existía una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción del estudiante con la institución y años cursados, rendimiento escolar y la relación con los compañeros, así como rendimiento escolar y entender al profesor.

Siguiendo con la línea del clima social y el rendimiento escolar, Plazas, Aponte y López (2006) realizaron una investigación que pretendió establecer si existía alguna relación entre el estatus sociométrico (grado de aceptación o rechazo que un individuo tiene dentro de un grupo social) y el rendimiento escolar de acuerdo con el género entre 156 estudiantes de una secundaria de la localidad de Valledupar en Colombia. Para esta investigación se empleó un formato de evaluación sociométrica en el que cada estudiante señalaba cuatro de sus compañeros con los que les gustaría compartir cualquier actividad y cuatro con los que no desearían compartir ninguna actividad; posteriormente se realizó un análisis para clasificar a los estudiantes dentro de seis categorías sociométricas: popular, rechazado, excluido, controvertido, promedio y no clasificado. Entre los

resultados de este estudio se encontró que los alumnos que fueron clasificados como populares eran aquellos que poseían un mejor rendimiento escolar, mientras que los que fueron clasificados como el grupo de rechazados poseían el peor rendimiento. Asimismo, de manera independiente se comprobó que existía una diferencia significativa en el rendimiento de acuerdo al género, pues las mujeres presentaban mejor desempeño escolar que los hombres. Cabe señalar que, de acuerdo a un análisis estadístico de varianza, no se encontró una interacción significativa entre estatus sociométrico y género; sin embargo ambas variables tienen impacto sobre el rendimiento escolar, pero de forma independiente.

Tal como lo demuestran estos estudios, se considera que los propios alumnos poseen información importante que puede contribuir al entendimiento de su comportamiento en la escuela y con ello, brindar pistas relevantes para mejorar el proceso educativo.

3.3.3 Factores psicológicos

El rendimiento escolar ha sido estudiado también desde aspectos psicológicos que caracterizan al estudiante. Por ejemplo, Contreras, Espinosa, Esguerra, Haikal, Polanía y Rodríguez (2005) realizaron una investigación con el propósito de determinar si la autoeficacia y la ansiedad guardaban relación con el rendimiento escolar en un grupo de estudiantes de secundaria de un colegio privado de Bogotá en Colombia. Entre los resultados de este estudio se encontró que la autoeficacia, definida como “la capacidad percibida de hacer frente a situaciones específicas” (Contreras y cols., 2005, p.186), está asociada directamente con el rendimiento escolar general, mientras que la ansiedad no. En esta investigación se hace énfasis en el aspecto de que la autoeficacia es un elemento que ayuda a predecir con mayor certeza el rendimiento escolar, así como el éxito posterior de un alumno. Cabe señalar que esta investigación fue realizada empleando un cuestionario de ansiedad y una escala de autoeficacia generalizada; además, para definir el rendimiento escolar se tomó como base las

calificaciones promedio que obtuvieron los estudiantes en el grado académico inmediato anterior (en una escala del 0-100). Es importante destacar que este estudio brinda un panorama sobre la forma en que un estudiante puede predecir su desempeño basado en la propia percepción de sus capacidades, por tal, sirvió como base a esta tesis para formular cuestionamientos que tuvieran que ver con la autopercepción de los alumnos, especialmente en cuanto a su rendimiento escolar, su esfuerzo y capacidad.

Por otra parte, siguiendo con factores psicológicos, para analizar la manera en cómo la motivación puede estar relacionada con el rendimiento escolar se procederá primeramente a conceptuar el término *motivación*. Por *motivación* se entenderá al “proceso interno que inicia, sostiene y dirige las actividades” (Coon, 2005, p. 429) de los estudiantes, es decir, aquel impulso que puede hacer que los alumnos actúen o se comporten de determinada forma. De acuerdo a lo citado por Montico (2004), existen diferentes tipos de motivación en el marco del proceso educativo: a) *la intrínseca*, que se genera por el propio interés del alumno en ciertos temas o materias y que lo lleva a realizar una actividad sin esperar una recompensa a cambio; b) *la extrínseca*, que proviene de estímulos externos, como las calificaciones, recompensas que los padres dan a los estudiantes, etc.; c) *de competencia*, la cual se representa por la satisfacción que se siente cuando se percibe que algo se está haciendo bien y d) *de rendimiento*, que se genera por la expectativa de saber las recompensas que le esperan al alumno si es capaz de ser mejor que los otros.

Cabe señalar que existen algunos factores contextuales que pueden favorecer la motivación intrínseca, lo cual puede darse a través del apoyo de los docentes, destacando en primer término lo que se conoce como *apoyo a la autonomía* del alumno, que se propicia por medio de la escucha a los educandos, mostrando expresiones de empatía o ánimo, haciéndolos partícipes en la decisión de las actividades a realizar en clase, empleando un lenguaje no controlador ni

coercitivo, especificando la finalidad de las tareas, temas o actividades a realizar, entre otros (González, 2007). De esta manera, utilizando técnicas que refuerzan la motivación intrínseca, el docente puede favorecer la aparición de efectos positivos tanto cognitivos, emocionales y conductuales. Es decir, no sólo se podría mejorar el aprendizaje significativo de los alumnos en las diferentes materias que cursa, sino también lograr que manifiesten un mayor esfuerzo por las tareas, incrementen su deseo de explorar, su interés personal y la seguridad de sí mismos elevando su autoestima académica y con ello mejorando su persistencia en las tareas escolares encomendadas.

3.3.4 Estrategias de estudio

Una problemática que se ha observado entre los alumnos que presentan un rendimiento escolar deficiente tiene que ver con los hábitos de estudio personal, ya que “una de las causas del bajo rendimiento académico es el mal uso o la falta de estrategias de estudio que permitan al estudiante aprovechar de manera óptima los conocimientos adquiridos en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Gutiérrez, 2007, p.19). Los hábitos de estudio también tienen que ver con la autodisciplina del alumno, ya que si éste no cuenta con una organización de sus actividades y tiempo, así como una meta o plan de lo que desea obtener, será complicado que dé seguimiento –especialmente fuera de la escuela- a las actividades asignadas por los maestros y en especial, dedique tiempo para el estudio personal.

3.3.5 Factores circunstanciales

Existen otros factores que pueden ser detonantes de un bajo rendimiento escolar. Siguiendo lo establecido por Patricia y Barry Bricklin (1975), hay diversos aspectos que pueden ocasionar que un alumno presente un rendimiento escolar deficiente de manera temporal o circunstancial, esto es, al existir una alteración en el ambiente inmediato del estudiante, puede surgir una reacción negativa que lo lleve a tener un desequilibrio en su desempeño. Así, de acuerdo a dichos autores,

el bajo rendimiento escolar puede deberse a cambios de escuela, vecindario o ciudad, problemas con un maestro o con compañeros de clases, por el fracaso en una materia específica o bien, porque en el ambiente que rodea al estudiante se subestime la educación.

En el caso de cambios de escuela, vecindario o ciudad, el bajo rendimiento escolar del alumno puede ser el reflejo de sentirse ajeno a un nuevo ambiente, así como de su sentimiento de extrañeza temporal al desconocido contexto al que se ingresa.

Otra de las causas que puede considerarse como circunstanciales en el bajo rendimiento tiene que ver con la existencia de problemas con un maestro, lo cual hará que el alumno se sienta incómodo dentro de la escuela y su trabajo escolar decaiga (Bricklin, 1975). Algo similar ocurrirá al tener problemas con un algún otro compañero, pues al ser continuamente molestado es difícil que piense que la escuela sea agradable “pues durante las clases se sentirá tenso y su trabajo se verá probablemente afectado” (Bricklin, 1975, p.85).

Otro factor, mencionado por Patricia y Barry Bricklin (1975), que puede tener un impacto negativo en el trabajo escolar es el fracaso en una materia en particular, ya que en ocasiones cuando eso sucede puede existir una afectación en la autoconfianza del alumno y una repercusión negativa en todas las demás materias.

Asimismo, se puede suscitar una problemática cuando el estudiante está rodeado de un contexto en el cual se subestima la educación, lo cual puede deberse a la presencia de una influencia negativa de otros compañeros o amigos quienes juzgan al alumno por dedicarse, cumplir y estudiar. De esta manera, es probable que el alumno, con la finalidad de sentirse adaptado y perteneciente a un grupo, opte por tener malas notas o no cumplir con lo asignado. En estos casos,

aunque por parte de los padres se motive e incentive a no hacer caso a los comentarios de esas amistades, al pasar gran parte de su tiempo con esos compañeros, la opinión de éstos le resultará al alumno más importante que la de sus padres (Bricklin, 1975).

3.4 Los estudiantes y el rendimiento escolar

A pesar de que el tema de rendimiento escolar ha sido poco estudiado desde la perspectiva de los propios estudiantes, se encontró que Vélez (2007) llevó a cabo un estudio entre alumnos de un bachillerato general del estado de México con la finalidad de plasmar sus ideas en cuanto al éxito escolar, bajo el sustento de que los jóvenes son “seres sociales e históricos que han construido una visión de sí mismos a lo largo de su historia, construyen vivencias cotidianas en los diversos ámbitos y grupos de convivencia y plantean explicaciones a los hechos de los que son protagonistas, entre ellos, el desempeño escolar” (Vélez, 2007, p. 252). A lo largo de su investigación, planteó la importancia de determinar el sentido y significado que los propios alumnos dan al éxito escolar, ya que son éstos los que pueden definir, de acuerdo a sus experiencias tanto en el ámbito educativo, familiar y social, si un desempeño es pobre o exitoso. A través de diversas entrevistas realizadas a estudiantes de bachillerato, la autora agrupó en cuatro categorías las concepciones de dichos alumnos, con las cuales intenta mostrar sus concepciones más relevantes. Así, en esta investigación se concluye que “la concepción de sí mismo por parte del sujeto, su percepción como alguien capaz, inteligente, exitoso, desempeña un papel fundamental en el éxito escolar en condiciones adversas” (Vélez, 2007, p.270).

Como se observa en estas investigaciones presentadas, el rendimiento escolar es un concepto al cual se busca dar explicación a partir de diferentes aspectos o factores, buscando objetivos diversos. No obstante, la idea central de esta investigación es detectar cuál es la visión de los propios estudiantes como participantes principales en la conformación del concepto de rendimiento escolar y

los factores que tienen un impacto negativo en éste, de tal manera que a través de su concepción puedan brindar elementos importantes para tratar de comprender su situación escolar y así, se puedan elaborar, a partir de los resultados de esta investigación, estrategias que beneficien su aprendizaje y motiven su estancia en la escuela. Además, citando a Vélez (2007) al indagar sobre la percepción que tienen los estudiantes de su propio desempeño, se busca “contribuir al vacío en el estado del conocimiento, reflejado en los pocos estudios donde se aborda directamente a los estudiantes” (p. 271).

IV. METODOLOGÍA

4.1 Objetivos de la Investigación

Se propusieron los siguientes objetivos para este proyecto de investigación:

- Mostrar la manera en que estudiantes perciben su situación académica.
- Identificar factores personales que influyen en el bajo rendimiento escolar de estudiantes a partir de la visión de los mismos.
- Perfilar el concepto de rendimiento escolar de acuerdo a concepciones de alumnos.

Una de las pretensiones de este proyecto fue obtener información relevante que permitiera conocer la perspectiva de estudiantes del Bachillerato Plantel Pedro Escobedo con respecto al rendimiento escolar, de manera que dicha información pudiera ser empleada para que en conjunto, maestros y directivos ideen nuevas estrategias que permitan combatir la problemática que genera el bajo rendimiento escolar, así como la deserción y abandono. Cabe señalar que hasta el momento, en los cinco años de la escuela, nunca antes se había realizado una investigación educativa, por lo que los resultados de la presente tesis podrán dar pauta a generar nuevas indagaciones que lleven a la mejora del trabajo en este plantel. Los resultados de este trabajo serán entregados tanto al Coordinador del Plantel como a la Dirección del Bachillerato.

Esta tesis se formuló bajo el supuesto de que son los mismos estudiantes los que poseen la información necesaria para entender su comportamiento en la escuela, por lo que fue a través de ellos, que se pretendió obtener datos que llevaran a la propuesta de estrategias para la mejora de su desempeño y lograr que su aprovechamiento dentro de la escuela sea satisfactorio para ellos.

4.2 Supuestos de la Investigación

Los puntos de partida en esta tesis fueron los siguientes:

- Los alumnos son conocedores de los factores que afectan su rendimiento escolar.
- Uno de los factores que predomina, como determinante del bajo rendimiento escolar, es la falta de utilidad que los alumnos observan en los conocimientos que se les brindan en la escuela.
- El sistema escolar no facilita el trato de la diversidad de intereses y capacidades de los estudiantes, por ello, éstos tienden a rechazarla al no encontrar respuesta a sus expectativas.
- La falta de intereses personales en la escuela, la nula implicación de padres en la formación de sus hijos, la falta de motivación de los estudiantes y la concepción que tienen éstos de la escuela, afectan su rendimiento escolar.

4.3 Variables

Las variables generales consideradas para este estudio son:

- Rendimiento escolar
- Factores
- Visión de estudiantes

4.4 Categorización de variables

Se consideraron tres variables principales en la investigación, las cuales fueron definidas y posteriormente evaluadas con base en diversos aspectos que a continuación se detallan:

- **Rendimiento escolar:** Para la presente tesis y con base a lo citado en el marco teórico referencial, el rendimiento escolar se consideró como el nivel de desempeño académico de un alumno reflejado por sus habilidades y actitudes y que manifestado a través de sus calificaciones promedio, el

número de materias no acreditadas, la realización de tareas y trabajos escolares, así como su grado de estudio personal.

- **Factores:** Como *factores* se consideró a los agentes, tanto internos como externos con relación al alumno, que contribuyen al *bajo rendimiento escolar*. Para este trabajo de tesis se plantearon diversos factores, entre ellos, los *intereses personales del alumno hacia la escuela, la utilidad que éstos mismos observan en los temas tratados en clases, la percepción que tienen sobre el trato a la diversidad de intereses y capacidades, la implicación de padres de familia en la educación de sus hijos, la motivación, las expectativas de formación escolar y la concepción personal que dichos alumnos tienen de la escuela.*
- **Visión de estudiantes:** La visión de los estudiantes fue, para el presente trabajo, la percepción que éstos tienen sobre los aspectos que afectan su rendimiento escolar. Para medir esta variable se consideró la perspectiva que tenían los alumnos en cuanto a *su situación académica, su desempeño escolar y su esfuerzo personal en sus estudios.*

Para precisar con más detalle las variables mencionadas, se planteó la siguiente categorización que se muestra en el cuadro 4.1.

Cuadro 4.1
Categorización de variables

Número de pregunta en:
Cuestionario Entrevista

Rendimiento Escolar	Calificaciones promedio	15	18
	Número de materias no acreditadas (NA's)	Preguntas demográficas	19
	Realización de tareas y/o trabajos	7	10
	Estudio personal	6	11
Factores	Intereses personales hacia la escuela	1,3	8
	Utilidad de los temas tratados en clase	8, 9	13, 14
	Trato a la diversidad de intereses y capacidades de los alumnos	10	15
	Implicación de padres en la formación de sus hijos	12	6, 7
	Motivación intrínseca y/o extrínseca	11	9
	Expectativas de formación escolar	13	5
	Concepción de la escuela	2, 4, 5	12, 20, 21
Visión de estudiantes	Situación académica	15, 16 y preguntas demográficas	18, 19
	Concepción de su desempeño escolar	14	16
	Esfuerzo propio	17	17
	Imaginarios sobre lo que afecta su desempeño escolar	19	22

Cabe señalar que las tres variables estuvieron trianguladas, esto es, a partir de la variable *visión de estudiantes* se determinó cuáles eran los *factores* que influían negativamente en el *bajo rendimiento escolar*.

4.5 Proceso de la investigación

4.5.1 Tipo de investigación

La investigación que subyace a la tesis es del tipo *no experimental* de carácter *exploratoria-descriptiva*. Se clasifica como exploratoria debido a que es un tema poco estudiado, especialmente en cuanto a la concepción que tienen los alumnos del bajo rendimiento –fundamentalmente de los factores que la originan-, si bien, existen investigaciones diversas del bajo rendimiento, no se detectó alguna que estudiara este tema desde la visión de los estudiantes. Asimismo, se consideró dentro del grupo de las investigaciones descriptivas debido a que se pretende especificar rasgos importantes de los estudiantes y de su bajo rendimiento. En este sentido, citando a Hernández, Baptista y Fernández-Collado (2008), “los estudios descriptivos únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren” (p.102); es decir, con este estudio se pretende sólo mostrar y dar detalle de los posibles factores que los estudiantes ven como causa de bajo rendimiento, así como los intereses que tienen con respecto a la escuela y sus expectativas.

4.5.2 Procedimiento

Para llevar a cabo esta investigación se llevaron a cabo cinco principales momentos, los cuales se describen a continuación:

Primer momento

Después de detectar la problemática de bajo rendimiento escolar y las consecuencias que éste tenía en los estudiantes de la Escuela de Bachilleres plantel Pedro Escobedo, el primer paso fue realizar una revisión de la literatura existente sobre el tema, la cual incluyó investigaciones realizadas en México y en diferentes países, así como proposiciones de autores diversos relacionados con el tema de educación.

Segundo momento

Una vez realizado el estado de arte, se planteó el problema con base en lo revisado teóricamente y en los datos empíricos derivados de la observación y de la práctica docente. Asimismo, se decidió entonces que la problemática del bajo rendimiento escolar sería abordada desde el punto de vista de los alumnos, por considerarlos actores principales en el proceso educativo y especialmente con la finalidad de ser ellos quienes proporcionaran datos importantes que, respaldados en la información teórica, sirvieran para proponer planes de acción en pro de su desempeño académico.

Tercer momento

Se plantean supuestos iniciales y se reúne información con respecto al contexto social, familiar y académico de los alumnos de la escuela en estudio y se selecciona la muestra con la que se estaría trabajando para la investigación.

Cuarto momento

Se procede a realizar el estudio de campo con la muestra de estudiantes seleccionada, aplicando primeramente el cuestionario y posteriormente la técnica de la entrevista.

Quinto momento

Se procede al análisis de los datos recolectados y a la elaboración de conclusiones del trabajo de tesis.

4.5.3 Muestra

Para esta investigación se trabajó con dos grupos de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo correspondiente al semestre enero-junio de 2010, el 6-2 (sexto semestre grupo 2) y el 4-1 (cuarto semestre grupo 1).

Estos grupos fueron elegidos debido, especialmente, a que son los que presentan mayor problemática en su rendimiento escolar, considerándolo a partir de sus promedios y número de materias reprobadas. Asimismo, por ser grupos que han tenido ya una trayectoria más amplia en la escuela. Con lo que respecta al índice de deserción el grupo 1 del cuarto semestre, tan sólo el 25% de los alumnos contaba con un promedio general igual o superior a 8 (de acuerdo al promedio acumulado al semestre agosto-diciembre 2009) y el 44% no había reprobado ninguna materia durante su estancia en la preparatoria. Por su parte, del grupo 2 del sexto semestre, el 32% contaba con un promedio general igual o mayor a 8 (de acuerdo al promedio acumulado al semestre agosto-diciembre 2009), mientras que el 30% no había reprobado ninguna materia durante su trayectoria en esta escuela.

Por otro lado, como lo mencionan Rodríguez, Gil y García (1996), los alumnos que conformaron la muestra se eligieron de manera intencionada de acuerdo a criterios previamente definidos relacionados con su rendimiento escolar individual y por grupo. De igual forma, la selección de la muestra se planteó por *conveniencia*, es decir, al ser ambos grupos a los que se tenía acceso por la impartición de clases, fue más factible obtener información de los estudiantes.

4.5.4 Recolección de datos

Como se mencionó con anterioridad, este estudio se llevó a cabo en la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro Plantel Pedro Escobedo, para la recolección de datos se empleó la *técnica de la entrevista a alumnos*, así como el *cuestionario*, también dirigido a alumnos, como instrumento para recabar información necesaria.

4.5.4.1 Cuestionario dirigido a alumnos

El cuestionario fue elegido como un instrumento de recolección de datos bajo el objetivo de obtener información que brindara un panorama sobre las

concepciones generales de los estudiantes de dos grupos considerados con problemas de rendimiento escolar.

De acuerdo a la clasificación realizada por Hernández, Fernández y Baptista (2008), existen diversos tipos de preguntas que pueden ser empleadas en la elaboración de un cuestionario, las *cerradas dicotómicas*, las *cerradas con varias opciones* y *las abiertas*.

El cuestionario³ empleado en esta investigación constó de un total de 19 preguntas, de las cuales 3 fueron *preguntas cerradas dicotómicas* y 14 *cerradas con respuesta a escala*; de éstas últimas, 6 correspondieron a preguntas de escalamiento tipo likert con 5 categorías cada una y 8 de opción múltiple. Asimismo, se emplearon 2 *preguntas abiertas*, con lo que el alumno encuestado pudo emitir la respuesta sin contar con una delimitación previa. De igual manera, este cuestionario contó con un apartado de preguntas demográficas, de tal manera que se pudiese tener información como edad, semestre, género y número de materias reprobadas (NA). Cabe señalar que el cuestionario fue anónimo, aspecto que se les hizo saber a los alumnos desde antes de su aplicación, esto con la finalidad de procurar una mayor expresión y honestidad en las respuestas.

4.5.4.2 Entrevistas a alumnos

Con el objeto de recabar información más detallada y precisa sobre las percepciones e ideas de los estudiantes con respecto a los factores que influyen en el bajo rendimiento escolar, se determinó emplear la *entrevista semiestructurada*⁴, la cual estuvo conformada por un total de 22 preguntas divididas en tres bloques: contextualización, concepciones escolares e imaginarios o ideas con respecto al éxito o fracaso escolar. Además, se eligió la entrevista porque es un instrumento que concibe al individuo como una persona que

³ Véase anexo 4: Formato de cuestionario aplicado a los alumnos

⁴ Véase anexo 5: Formato de entrevista aplicada a alumnos

construye sentidos y significados de su realidad (Delgado y Gutiérrez, 1994) y es así como intenta descubrir su verdadero sentir y las razones de su actuar. Por ello, para esta investigación, al ser los alumnos los actores principales, se consideró fundamental indagar sobre las razones que dan del bajo rendimiento escolar.

La entrevista fue aplicada a un total de 12 personas siguiendo la sugerencia de Martens (2005), citada en Hernández, Fernández y Baptista (2008), la cual indica un tamaño mínimo de muestra de 6 a 10 casos tratándose de estudios en profundidad. De esta manera, se aplicaron 6 entrevistas por grupo, de las cuales 3 fueron realizadas con alumnos caracterizados como de rendimiento escolar aceptable y 3 con alumnos considerados de bajo rendimiento escolar, de acuerdo a las características mencionadas anteriormente en este estudio. Asimismo, la muestra se basó en lo mencionado por Zorrilla (2006), quien indica que la representatividad de una muestra consiste en que en ella se encuentren representados los distintos elementos que influyen en las características a medir. Esto es, la representatividad radica en la posibilidad de contar con los distintos elementos que conforman el universo.

Con la finalidad de considerar a la entrevista como una técnica adecuada en la fase de recolección de datos, se siguió lo planteado por Delgado y Gutiérrez (1994), con respecto a tres procesos a seguir en la aplicación de la entrevista: *el proceso social, el proceso técnico y el proceso instrumental*.

En el proceso social, o también llamado proceso de interacción, se procuró mantener un intercambio de información en donde el entrevistador transmitiera interés, motivación y confianza, con lo cual se pretendía que el entrevistado devolviera, a cambio, información personal verídica (Delgado y Gutiérrez, 1994).

En el caso del proceso técnico, igualmente siguiendo a Delgado y Gutiérrez (1994), se diseñó la guía de entrevista o como lo citan dichos autores *un protocolo*

de conversación, en el que se plasmó una serie de preguntas que guiarían la plática. En este sentido, cabe señalar que la entrevista realizada fue del tipo semiestructurada, es decir, a pesar de que se contaba con la guía de 22 preguntas previamente diseñadas, se permitió incluir otras interrogantes derivadas de las respuestas de los participantes. Las preguntas de la guía se dividieron en tres bloques, aquellas correspondientes al *contexto familiar*, que sirvieron como *la lanzadera*, es decir, como preguntas de carácter general que permitieron ir generando confianza y empatía entre el entrevistador y el entrevistado; posteriormente se ubicaron preguntas sobre *concepciones escolares* que pretendieron indagar más a fondo sobre hábitos de estudio, percepción general de la escuela, así como opiniones respecto a lo tratado en clases, motivaciones personales, entre otros. Por último, se incluyó el bloque de preguntas referentes a *imaginarios con respecto al éxito o fracaso escolar*, las cuales se enfocaron en recabar información sobre la concepción de los entrevistados en relación al rendimiento escolar, su esfuerzo y desempeño personal, así como los factores que desde la percepción de los alumnos, afecta dicho rendimiento.

En lo que concierne al proceso instrumental o proceso de registro, la información fue grabada y posteriormente transcrita para su análisis. Con la grabación se pretendió, fundamentalmente, que el entrevistador se mantuviera concentrado en las expresiones y atento a lo que el entrevistado comentaba para que éste sintiera que sus comentarios eran de interés y por tal, continuara brindando información, de manera profunda y verídica.

V. ANÁLISIS DE DATOS

Una vez aplicados el instrumento y la técnica para la recolección de datos a la muestra de estudiantes del cuarto y sexto semestre, se procedió al análisis de la información obtenida, la cual para efectos de una mayor comprensión, se dividió en dos grupos, por un lado, la referente al cuestionario y por otro a la entrevista.

5.1 Cuestionario

El cuestionario fue aplicado a una muestra de 67 alumnos; 31 de ellos pertenecientes al cuarto semestre grupo 1 y 36 al sexto semestre grupo 2. Cabe señalar que el cuestionario se aplicó a la totalidad de alumnos que asistieron el día de la aplicación, con la finalidad de conocer la opinión general de la mayoría de los alumnos en los dos grupos muestra. Con este número de cuestionarios se obtuvo la percepción de cerca del 92% del total de alumnos de los grupos muestra.

Del total de encuestados, el 28% correspondió a alumnos del sexo masculino, mientras que el restante 72% de los alumnos fueron del sexo femenino.

Con la finalidad de evaluar el *interés personal de los alumnos en la escuela*, se indagó sobre la razón principal por la que estudiaban este nivel educativo. Se encontró que el 94% del total de alumnos encuestados manifestó que la razón principal de estudiar la preparatoria se debe a su deseo de continuar estudiando una carrera profesional, mientras que tan sólo el 6% mencionó como razones principales para estudiar el no tener qué hacer en su casa, el ser mandados por sus padres, el preferir el estudio al trabajo y el que al tener preparatoria, pueden recibir un mejor sueldo en un trabajo (véase cuadro 5.1).

Cuadro 5.1

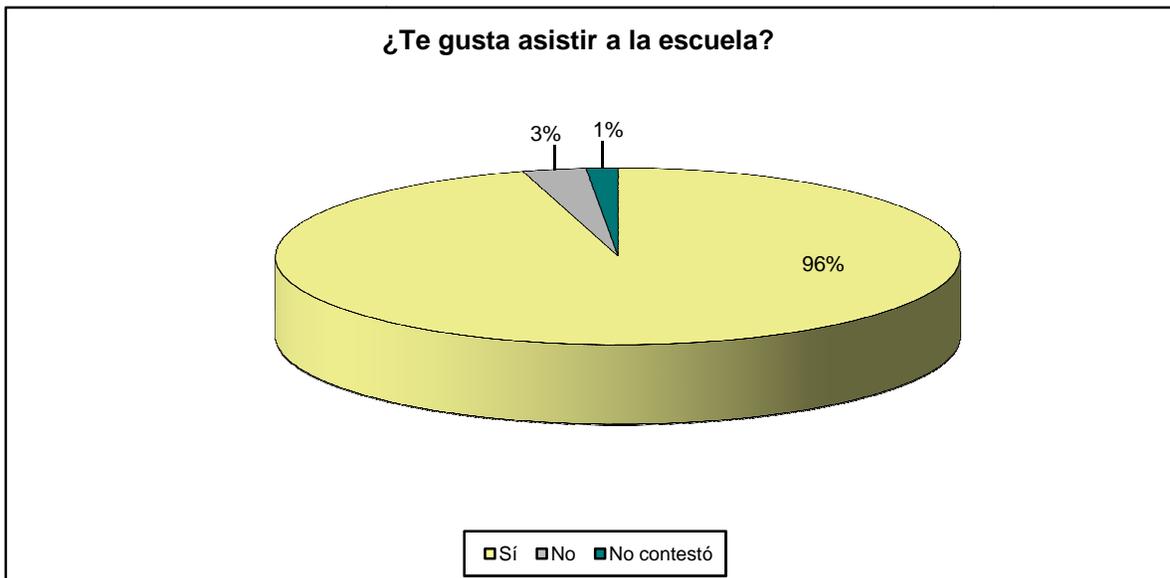
Razón principal de estudiar preparatoria

Razón principal de estudiar preparatoria	%
Mis padres me mandan	1.5%
Quiero seguir estudiando una carrera profesional	94%
Me pagarían más en un trabajo teniendo la preparatoria	1.5%
Si no estudio tendría que trabajar	1.5%
No tengo qué hacer en mi casa	1.5%

De igual manera, bajo el mismo propósito de evaluar el interés personal de los alumnos hacia la escuela, se les preguntó directamente si les gustaba asistir; teniendo así, de acuerdo a la figura 5.1, que el 96% de los alumnos encuestados manifestaron su gusto por acudir a la escuela, mientras que tan sólo un 3% comentó sobre su desagrado y el 1% restante no contestó a esta pregunta.

Figura 5.1

Gusto por asistir a la escuela



Para conocer la concepción inicial de los alumnos hacia la escuela y descartar posibles rechazos a la misma, se cuestionó a los alumnos sobre la razón

principal de haber ingresado a la Escuela de Bachilleres del Plantel Pedro Escobedo. Ante este cuestionamiento, de acuerdo a la figura 5.2, se encontró que el 62% manifiesta que le gusta la escuela y por ello, optó por ingresar a ella; el 22% mencionó que fueron sus padres quienes tomaron la decisión; el 10% comentó que la cercanía a su domicilio fue lo que motivó su ingreso; un 1% dijo que no había podido entrar a otra escuela; otro 1% comentó que aquí irían sus amigos, mientras que el 4% restante, dio razones como el tener el mejor plan de estudios, por los docentes y por ser la mejor opción para seguir estudiando.

Figura 5.2
Razón principal por la que ingresaste a esta escuela



De igual manera, para la variable correspondiente a la *concepción de la escuela*, se preguntó sobre las cosas que más agradan de la misma a los estudiantes; se encontró que el 34% optó por la convivencia con los amigos, seguido del 30% que mencionó que lo que aprende en clases es lo que más le atrae, seguido del 18% que prefiere la forma en cómo los maestros dan las clases, el 16% elige el plan de estudios y sólo un 2% comentó, como opción, la hora del receso (véase cuadro 5.2).

Cuadro 5.2

Aspecto que más agrada de la escuela

Una cosa que más te agrade de la escuela	%
Lo que aprendo en clases	30%
La convivencia con mis amigos	34%
La forma en cómo los maestros dan las clases	18%
El plan de estudios	16%
La hora de receso	2%

Asimismo, se indagó a los alumnos sobre el aspecto que más les desagradaba de la escuela, sobre lo cual el 61% manifestó que lo que no les gusta son las instalaciones, ya que éstas son muy pequeñas; el 12% comentó que lo que más les desagrada son las tareas que se dejan; un 9% comentó sobre las actitudes de los maestros hacia los alumnos; un 8% consideró que el tiempo de receso es corto; el 5% el contenido de las clases; un 1% habló del aspecto de que no se les permita la salida cuando ya no tienen clases y un 4% restante no contestó a este cuestionamiento. En el cuadro 5.3 se sintetiza la información.

Cuadro 5.3

Aspecto que más desagrada de la escuela

Una cosa que más te desagrade de la escuela	%
La tarea que se deja	12%
Los contenidos de las clases	5%
Que las instalaciones son muy pequeñas	61%
Las actitudes de los maestros hacia los alumnos	9%
El tiempo de receso es corto	8%
Otra	1%
No contestó	4%

Otra de las variables que se propusieron analizar por tener un posible impacto en el rendimiento escolar de los alumnos fue la de *estudio personal*, por lo cual se indagó a los estudiantes directamente sobre este tema. Se encontró que el 56% de los alumnos encuestados manifestó dedicar sólo *algunas veces* tiempo

para estudiar fuera de casa; un 20% comentó que *casi siempre* lo hace; un 19% *pocas veces*, mientras que un 4% manifestó que *siempre* y sólo el 1% dijo que *nunca* lo hacía; como referencia se muestra la figura 5.3.

Figura 5.3
Estudio personal



Como otra posible variable asociada al rendimiento escolar, se evaluó la *realización de tareas y trabajos* asignados fuera de casa por parte de los alumnos, para lo cual, el 35% comentó que *casi siempre* realiza sus tareas o trabajos; el 31% *siempre*; el 22% *algunas veces* y el 12% *pocas veces*. Cabe señalar que ninguno de los encuestados manifestó no realizar tareas o trabajos en casa en este instrumento (véase figura 5.4).

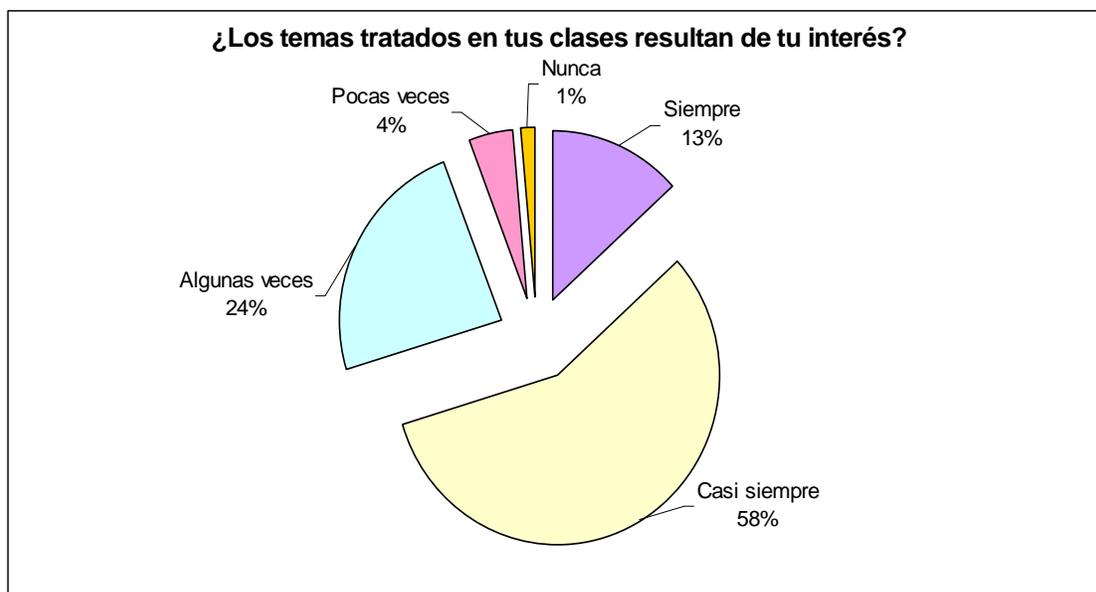
Figura 5.4
Realización de tareas y/o trabajos en casa



Por otro lado, como una variable asociada a los factores que influyen en el bajo rendimiento escolar de los alumnos, se evaluó la *utilidad de los temas tratados en clase*, por lo que se preguntó a los alumnos sobre su interés en los mismos, así como si observaban alguna aplicabilidad.

En la figura 5.5 se muestra que con respecto al interés en los temas tratados en clases, el 58% de los alumnos mencionó que casi siempre los temas les resultan de interés; el 24% comentó que solamente algunas veces encuentran interesantes los temas; un 13% en todas las ocasiones; a un 4% sólo pocas veces les parece relevante un tema y a un 1% nunca.

Figura 5.5
Interés en los temas tratados en clases



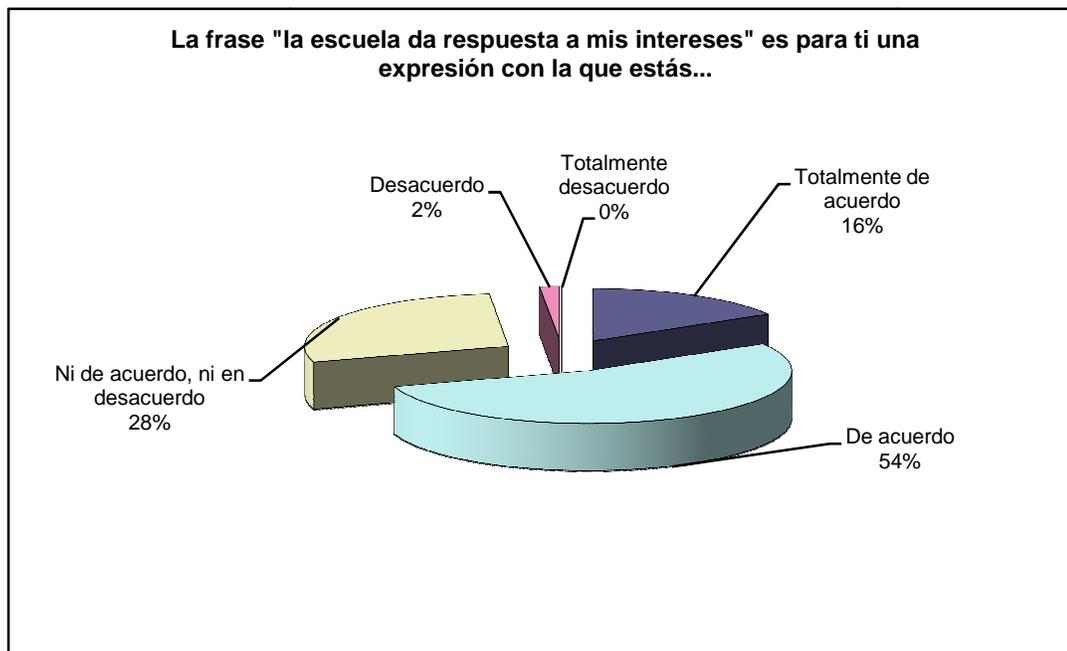
Por otra parte, para conocer si los alumnos percibían alguna utilidad en los temas tratados en clases y en especial, saber para qué les son útiles, se pidió que seleccionaran los aspectos en los que lo visto en clase puede aplicarse, por lo que de una lista presentada en el cuestionario, ellos tenían que seleccionar la opción u opciones que consideraran más representativas a su sentir. En el cuadro 5.4 se observa que los aspectos más mencionados fueron: *para estudiar una carrera profesional posteriormente* con 30 menciones, seguido de *su aplicación directa en la vida diaria* con 28 menciones; asimismo, con 15 menciones se tuvo que otra aplicación era *para hacer tareas y/o trabajos escolares*; 12 para *resolver exámenes*, 1 comentó que para *aumentar su nivel de conocimiento* y sólo 1 mencionó que *no eran útiles*.

Cuadro 5.4
Utilidad de los temas tratados en clases

Los temas tratados en clases te resultan útiles para...	Frecuencia
No son útiles	1
Hacer tareas y/o trabajos escolares	15
Resolver exámenes	12
Aplicarlos en la vida diaria	28
Estudiar una carrera profesional posteriormente	30
Otro	1

Como otra de las variables analizadas como posible factor del bajo rendimiento escolar, fue el trato a la diversidad de intereses de los alumnos. Para ello, se presentó la siguiente frase a los estudiantes: “la escuela da respuesta a mis intereses”, de la cual debían comentar su nivel de identificación. De acuerdo a la figura 5.6 se observa que del total de los 67 encuestados, el 55% mencionaron estar *de acuerdo* con dicha frase; 28% manifestaron *no estar de acuerdo ni en desacuerdo* con ella; 16% comentaron estar totalmente de acuerdo y 1% dijo estar en desacuerdo.

Figura 5.6
Trato a la diversidad de intereses



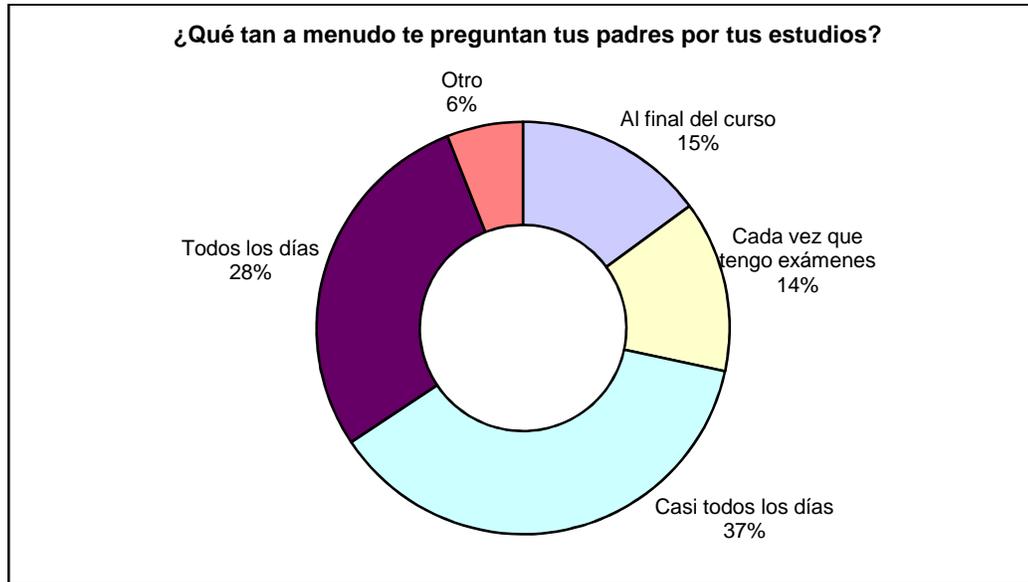
Como otro factor relacionado con el bajo rendimiento escolar de los estudiantes se evaluó la *motivación de los alumnos*. En este sentido, se encontró que el 99% de los alumnos manifestó sentir al menos una motivación para llevar sus estudios; encontrando, entre las motivaciones principales, a la familia, sus propios deseos de superación, ellos mismos, tener un mejor futuro, entre otros (véase cuadro 5.5).

Cuadro 5.5
Motivadores principales de los estudiantes

Orden de acuerdo a menciones	¿Quién o qué te motiva a estudiar?
1	Familia
2	Deseos de superación
3	Yo mismo(a)
4	Tener un mejor futuro
5	Tener una carrera
6	Amigos
7	Tener un buen empleo
8	Las clases dinámicas

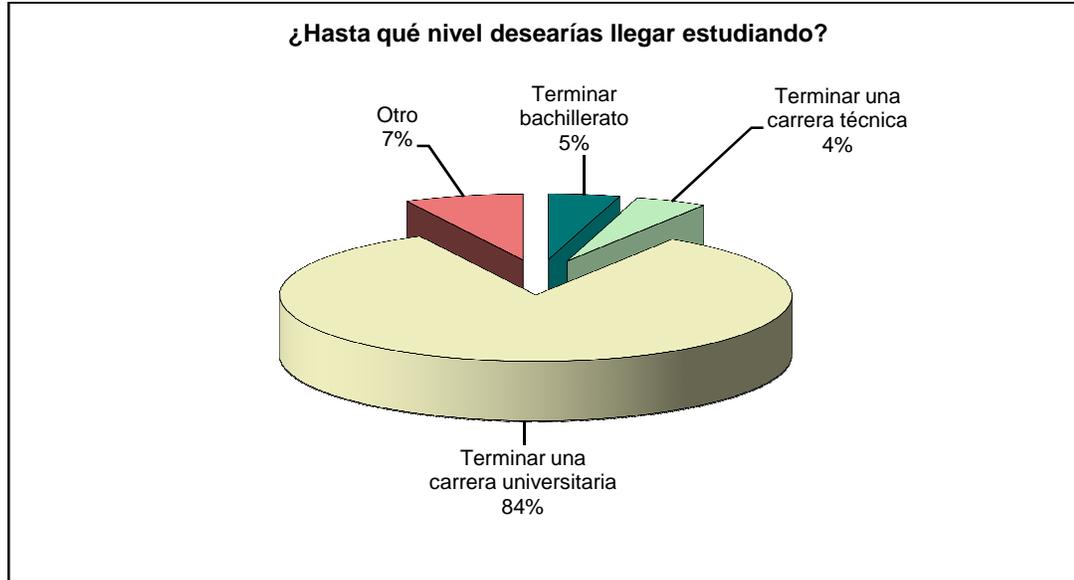
Asimismo, como factor que puede afectar el rendimiento escolar, se analizó la *implicación de padres en la formación de sus hijos*, para lo cual se preguntó a los alumnos la frecuencia con la que sus padres les indagan sobre sus estudios. En la figura 5.7 se muestra que el 38% de ellos comentaron que es común que casi diariamente sus padres les pregunten sobre la escuela; 28% manifestó que diariamente lo hacen; 15% sólo al final del curso, 13% sólo cada vez que tienen exámenes y 6% mencionó que sólo a veces.

Figura 5.7
Implicación de padres en los estudios de sus hijos



Dentro de esa misma variable, *factores que pueden afectar el rendimiento escolar*, se evaluaron *las expectativas de formación escolar futura* de los alumnos. Se detectó, tal como se muestra en la figura 5.8, que 85% de los estudiantes manifestó su deseo por culminar una carrera universitaria como nivel máximo de estudios; 4% dijeron que desearían terminar una carrera técnica; 4% desean sólo terminar el bachillerato; mientras que otro 7% comentó su deseo por estudiar otros niveles más avanzados como maestría o doctorado.

Figura 5.8
Nivel de estudios aspirado



Por otra parte, dentro de la variable *visión de estudiantes*, se evaluó la concepción que los alumnos tenían sobre su desempeño personal en la escuela, para ello, utilizando una escala de likert con 5 niveles de respuesta: muy bueno, bueno, regular, malo y muy malo. Entre los resultados, como se muestra en el cuadro 5.6, se obtuvo que el 48% de los alumnos conciben que su desempeño es *regular*; el 45% lo evaluó como *bueno*; el 6% los consideró *muy bueno* y sólo un 1% lo calificó como *malo*.

Cuadro 5.6
Desempeño personal escolar

Si tuvieras que evaluar tu desempeño en la escuela, ¿cómo lo harías?	%
Muy bueno	6%
Bueno	45%
Regular	48%
Malo	1%
Muy malo	0%

Referente a su desempeño personal, se preguntó a los alumnos sobre el porqué de su evaluación respectiva, para lo cual se encontró que entre los alumnos que evaluaron su desempeño como *muy bueno* justifican su evaluación con frases como “me he esforzado” o “los profesores imparten bien sus clases”; en el caso de los alumnos que lo evalúan como *bueno*, comentan que lo califican de esa manera porque le echan ganas, son cumplidos, ponen atención, son buenos, les gusta lo que hacen o simplemente consideran su desempeño como *bueno* porque en ocasiones no ponen mucho esfuerzo. En el caso de los alumnos que dan a su desempeño una evaluación de “regular”, se encontró que justifican dicha evaluación con expresiones como “no pongo de mi parte”, “no tengo muy buenas calificaciones”, “el relajo me gana”, “dedico poco tiempo a la escuela”, “me va mal en los exámenes” o bien porque “intento esforzarme pero me cuesta trabajo”. Por último, el estudiante que evaluó su desempeño como *malo*, comenta que considera que no le ha echado las ganas que debió.

Se evaluó también la concepción del *esfuerzo personal* de los mismos alumnos, empleando, de igual manera, la escala de likert con 5 niveles. Para este caso, se encontró que el 49% de los alumnos evaluó como *bueno* su esfuerzo personal en los estudios; el 31% lo calificó como *regular*; 12% como *muy bueno* y un 8% como *malo* (véase cuadro 5.7).

Cuadro 5.7

Esfuerzo personal escolar

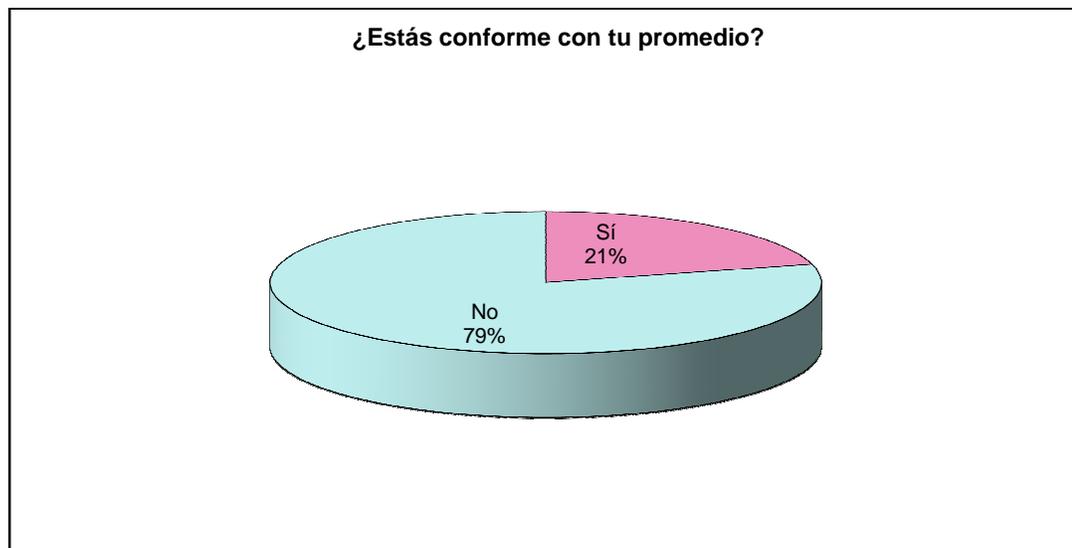
Si tuvieras que evaluar tu esfuerzo personal en la escuela, ¿cómo lo harías?	%
Muy bueno	12%
Bueno	49%
Regular	31%
Malo	8%
Muy malo	0%

Los estudiantes que evaluaron su esfuerzo personal en la escuela como *muy bueno*, realizaron comentarios como “hago todo lo que puedo”, “soy bueno”; “trato de superarme”, “entiendo las clases gracias a los profesores”, entre otras.

Para los alumnos, cuyo esfuerzo es considerado como “bueno”, mencionaron que se esfuerzan mucho, realizan todos los trabajos, les gusta estudiar o simplemente, lo consideran en este nivel porque no han puesto mucho esfuerzo. Entre los que evaluaron su esfuerzo como *regular*, se dieron razones como “no doy todo de mí”, “no siempre cumplo”, “me cuesta concentrarme”, “por el relajo”, etc. Finalmente, para los alumnos que mencionaron tener un mal esfuerzo, argumentaron su respuesta, principalmente, por no poner todo de sí.

Dentro de la variable de *visión de estudiantes*, se investigó sobre la concepción de la *situación académica de los mismos*, para lo cual se emplearon tres preguntas básicas en el cuestionario: el promedio general, el número de materias no acreditadas (NA acumuladas) y su conformidad con su promedio. Primeramente, se encontró que el 94% de los alumnos tienen al menos una idea del promedio que tienen acumulado hasta el momento y tan sólo un 6% no respondió a este cuestionamiento. De acuerdo al promedio manifestado, como se muestra en la figura 5.9, el 79% de los alumnos comentó *no* estar conforme con dicho promedio obtenido, mientras que el 21% dijo *sí* estarlo. Asimismo, con respecto a las materias reprobadas (NA), el 40% de los alumnos manifestó no tener NA's durante su estancia en el bachillerato; 34% comentó tener de 1 a 2; cerca del 14% mencionó tener de 3 a 4; 6% dijo tener de 5 a 6 materias reprobadas y otro 6% indicó tener más de 6 (véase cuadro 5.8). Es importante hacer mención que, de acuerdo a lo expresado por los alumnos, ellos tienen conocimiento de su situación académica, en cuanto a promedio y número de materias no aprobadas. Cabe señalar que para este punto, la información brindada por los alumnos, en cuanto a promedios y número de materias reprobadas (NA), fue cotejada con los datos proporcionados por la coordinación de la escuela, encontrando sólo deferencias mínimas en los promedios generales reportados por los alumnos, donde la variación fue debido a décimas y redondeos. No se encontró una diferencia significativa entre lo mencionado por los alumnos y los datos proporcionados por la coordinación de la escuela.

Figura 5.9
Conformidad con el promedio



Cuadro 5.8
Número de materias no acreditadas (NA's)

No. De NA's acumuladas	No. de Estudiantes
0	27
De 1 a 2	23
De 3 a 4	9
De 5 a 6	4
Más de 6	4

Otro de los cuestionamientos que se hizo a los alumnos fue en relación a su concepción sobre el término de *rendimiento escolar*, para lo cual se les pidió que definieran dicho término de acuerdo a su visión. De esta forma, para conceptuar el *rendimiento escolar* los estudiantes emplearon frases como “el esfuerzo que se pone en la escuela”, “lo que se aprende”, “la capacidad de los alumnos”, “mantener buenas calificaciones”, “la forma de estudiar de cada uno”, “cuánto puedes dar de ti en la escuela”, “el tiempo que se dedica a los estudios”, entre otros.

Así, al conocer la forma en que concebían el *rendimiento escolar*, se procedió a preguntarles sobre *los factores que a su parecer pudieran afectar dicho rendimiento*, para lo cual se empleó una pregunta cerrada que contenía seis posibles opciones. En el cuadro 5.9 se muestra que se encontró que el factor más frecuente seleccionado por los estudiantes fue *la falta de dedicación a los estudios*, el cual tuvo 38 menciones, seguido de *la falta de interés personal en la escuela* con 20 menciones, *los problemas en casa* con 15 menciones, *la influencia negativa de amigos* con 12 y *la actitud de los maestros* con 8. Para este cuestionamiento un alumno comentó que era *otro* el factor que concebía como afectación en el rendimiento, sin embargo, no especificó a cuál se refería. Asimismo, un alumno se abstuvo de dar respuesta a esta pregunta.

Cuadro 5.9
Factores que afectan el rendimiento escolar

¿Qué factores consideras que pudieran afectar tu rendimiento escolar?	Frecuencia
La falta de dedicación a los estudios	38
La falta de interés personal en la escuela	20
Problemas en casa	15
La influencia negativa de amigos	12
La actitud de maestros	8
Otro	1
No contestó	1

5.2 Entrevista

Como se mencionó con anterioridad, la *entrevista* fue aplicada a una muestra de 12 estudiantes, conformada por 6 alumnos del cuarto semestre grupo 1 y 6 pertenecientes al sexto semestre grupo 2, correspondientes al semestre enero-junio 2010. En el cuadro 5.10 se muestra una descripción más detallada en cuanto a los alumnos entrevistados.

Cuadro 5.10
Alumnos entrevistados

Cuarto semestre	Sexto semestre
Total: 6	Total: 6
Mujeres: 2	Mujeres: 4
Hombres: 4	Hombres: 2
Edad promedio: 17 años	Edad promedio: 18 años
Rendimiento escolar:	Rendimiento escolar:
Alto: 3	Alto: 3
Bajo: 3	Bajo: 3

Como parte de la contextualización, se cuestionó a los alumnos sobre algunos aspectos, los cuales a su vez permitirían conocer, de manera general, el ambiente o contexto familiar que rodea a los estudiantes.

El 75% de los alumnos entrevistados manifestó vivir con ambos padres y sus hermanos –cabe señalar que dentro de estos estudiantes se encontraron los seis alumnos considerados como de rendimiento escolar bajo-; el 17% mencionó que habitaba con su mamá y hermanos y el 8% restante dijo vivir sólo con su mamá. A excepción de un alumno, la mayoría tiene de 1 a 3 hermanos, de los cuales 4 ocupan la posición de primogénitos, 3 son intermedios, 4 menores y 1 es hijo único.

De acuerdo a lo manifestado por los alumnos, la mayoría de las mamás – cerca del 58%- se dedica a ser *ama de casa*, mientras que el restante 42% labora como *obreras, comerciantes, profesoras o capturistas*, cabe señalar que entre este porcentaje se ubican las madres que fungen como jefe de familia. Con lo que respecta a los papás, en aquellos alumnos que manifestaron vivir con ellos, la totalidad desempeña labores como *obreros, profesores, agricultores u otros oficios diversos*. En el cuadro 5.11 se muestra la ocupación de padres por tipo de empleo.

Cuadro 5.11
Ocupación de padres

Ocupación	
Padre	Madre
Obrero = 2	Ama de casa = 7
Profesor = 2	Obrera = 2
Agricultor = 2	Comerciante = 1
Agricultor y empleado = 1	Profesora = 1
Operador de camión = 1	Capturista = 1
Gerente de empresa = 1	

Con lo que respecta al nivel de estudios que tienen los padres, se encontró que 9 padres, considerando a papás y mamás, cursaron hasta algún nivel de secundaria o concluyeron la misma, seguidos de aquéllos que llegaron hasta el nivel de primaria (5 padres); 3 de ellos alcanzaron hasta un nivel de licenciatura, 2, de preparatoria y 2 más, una carrera técnica (véase cuadro 5.12). Es importante mencionar que de los seis alumnos entrevistados, considerados como de *bajo rendimiento*, sólo uno tiene padre profesionista, de los demás cursaron secundaria en su mayoría, primaria y uno la preparatoria (véase cuadro 5.13).

Cuadro 5.12
Nivel de estudios de padres

Nivel de estudios	
Padre	Madre
Primaria = 2	Primaria = 3
Secundaria = 3	Secundaria = 6
Preparatoria = 1	Preparatoria = 1
Carrera Técnica = 1	Carrera Técnica = 1
Licenciatura = 2	Licenciatura = 1

Cuadro 5.13
Nivel de estudios de padres y condición escolar de los alumnos

Alumno	Rendimiento escolar	Nivel de estudio	
		Padre	Madre
1	Bajo	Primaria	Secundaria
2	Bajo	Licenciatura	Secundaria
3	Bajo	Primaria (5 ^o año)	Secundaria
4	Bajo	Secundaria	Primaria
5	Alto	Secundaria	Primaria (4 ^o año)
6	Alto	Licenciatura	Licenciatura
7	Alto		Secundaria
8	Alto	Carrera Técnica	Secretaria Bilingüe
9	Bajo	Secundaria	Secundaria
10	Alto		Preparatoria
11	Alto		Primaria
12	Bajo	Preparatoria	Secundaria

Al observar el cuadro 5.13 donde aparece el nivel de estudio de los padres y la condición académica de los alumnos (de rendimiento escolar bajo o alto), se puede notar que no existe una relación directa entre el nivel de estudio de los padres y el rendimiento escolar de los alumnos.

En cuanto a los alumnos que tienen hermanos mayores, se encontró que han llegado a niveles de estudio tales como la licenciatura, carrera técnica, preparatoria o secundaria; ningún alumno manifestó que sus hermanos mayores se hayan quedado a un nivel de primaria. En el cuadro 5.14 se presenta la información de manera sintetizada.

Cuadro 5.14
Nivel de estudios de hermanos mayores

Alumno	Hermanos mayores	Cantidad	Nivel de estudio
1	No		
2	No		
3	Sí	1	Estudiando preparatoria
4	No		
5	Sí	2	Preparatoria (ambos)
6	Sí	1	Carrera Técnica
7	No		
8	Sí	1	Carrera Técnica
9	Sí	2	Licenciatura y estudiante de licenciatura
10	No		
11	Sí	2	Secundaria y preparatoria
12	No		

Con lo que respecta a las expectativas de formación escolar futura, 9 alumnos expresaron su deseo de concluir una carrera profesional, mientras que 3 dijeron aspirar a un nivel de postgrado –estos tres alumnos son considerados como estudiantes de rendimiento escolar alto-. Cabe señalar que de los 6 alumnos que pertenecían al sexto semestre, todos manifestaron tener ya una idea de la carrera que desean estudiar, sin embargo, de los alumnos del cuarto semestre se observó aún una falta de orientación en cuanto a la elección de alguna carrera profesional e incluso, un alumno comentó: “[...] pienso terminar la prepa y elegir una carrera no tan difícil”, sin tener realmente una idea clara de las opciones que tiene.

Como puede observarse, por las respuestas que se emitieron, todos los alumnos manifestaron tener un deseo por continuar con una carrera universitaria al término del bachillerato, por lo que se deduce que la falta de expectativas de formación futura no es una variable que afecte su rendimiento; sin embargo, entre aquellos alumnos que tienen bajo rendimiento escolar, el contar con dichas expectativas tampoco es un aliciente para mejorar su desempeño en la escuela. Ahora bien, la problemática que se observa entre dichos alumnos con un bajo rendimiento escolar, especialmente al tener promedios menores de 8, es que en algunas universidades o facultades, se les pide como uno de los requisitos contar un promedio mínimo de 8 para comenzar trámites de admisión, por lo que si el alumno no cumple con dicho requerimiento, limitará sus posibilidades de ingreso y tendrá que optar por otras alternativas que quizá no sean de su total agrado, lo cual, recordando a Comenio (2007), terminaría siendo rechazado por el alumno, al no existir una total voluntad en estudiar algo que sólo fue elegido por no existir más opciones.

Por otro lado, la mayor parte de los alumnos manifestó ser cuestionado, casi diariamente, por sus padres sobre asuntos escolares: “Mi mamá me dice que qué es lo que voy a estudiar, que si tengo bien pensado lo que voy a hacer [...]”, “Que si hago la tarea porque no ven que la haga”, “[...] que si voy bien y si de verdad estoy segura de que voy a terminar”, “Que por qué tengo tanta tarea o qué tanta tarea tengo y cómo voy en la escuela y esas cosas”. De esta manera, la mayoría de los padres de los alumnos encuestados muestran tener una implicación en las cuestiones escolares y/o académicas de sus hijos; de hecho sólo una alumna, de las consideradas como de rendimiento escolar alto, dijo no ser cuestionada por sus padres sobre aspectos de la escuela, aunque sí dijo serlo por parte de su hermano mayor y su madrina.

En cuanto a las calificaciones, la mitad de los alumnos encuestados –cuatro de ellos considerados como de rendimiento escolar bajo- manifestó *sí* sentir

alguna exigencia por parte de sus padres para tener buenas calificaciones, pues comentan: “Si no saco buenas calificaciones me castigan [...]”, “[...] dicen que es lo único que hago, que no me dedico a otra cosa”, “[...] es como una obligación de mi parte tener que sacar buenas calificaciones”. Sin embargo, la otra parte de alumnos mencionó *no* sentir como requerimiento, por parte de sus padres, el obtener buenas calificaciones, ya que dicen: “[...] no es necesario que me digan para que yo saque una buena calificación”, “Si me voy a final sólo me piden que los pase bien, no me exigen así de que ‘tienes que sacar un 10’ [...]”, “[...] me dicen ‘si tú no puedes echarle más ganas y es todo lo que puedes dar, no te pedimos buenas calificaciones, una calificación excelente, simplemente que pases tus exámenes y acabes tu preparatoria’”. Para algunos padres, de acuerdo a los comentarios de los alumnos, es importante que sus hijos mantengan buenas notas en la escuela, no obstante, para algunos otros lo trascendental es que pasen las materias.

Respecto de los intereses personales que tienen los alumnos hacia la escuela se indagó, primeramente, sobre el sentido que le dan al estudiar preparatoria, encontrando que lo toman, por una parte, como una forma de *superación*, ya que “Es un nivel más arriba de lo que quiero ser [...]”, “[...] ya para después tener un trabajo y no sé, algo que me ayude”, “[...] para sobresalir en la sociedad y vivir mejor [...]”, “Para que el día después de mañana ya tenga un futuro mejor”. Algunos otros como *medio para continuar estudios universitarios*, pues consideran que “Más que nada es un requisito para seguir estudiando una carrera universitaria [...]”, “Sólo es una etapa más, bueno un paso que tengo que seguir si es que realmente quiero estudiar una carrera”, “[...] es el paso que se debe dar a fuerza para llegar a la universidad [...] te preparan cómo se estudia una universidad, qué es lo que vas a ver más adelante y la forma de estudios [...]”. Otros más, conciben a la preparatoria como un *medio para adquirir más conocimientos*, pues dicen “Quiero aprender más cosas, es que no soy conformista, me gusta aprender más y más y más”, “[...] me gusta adquirir

conocimientos [...] me gusta la prepa y me gustaría continuar estudiando por lo mismo que me gusta aprender cosas, me gusta adquirir nuevas cosas, nuevos conocimientos”.

De cierta manera, todos los alumnos expresaron un sentido del porqué estudiar la preparatoria, ya sea como medio de superación personal, para poder estudiar una carrera universitaria o bien, adquirir nuevo conocimiento, en este punto se observó que ningún estudiante manifestó ser presionado u obligado por sus padres a asistir a la escuela.

En cuanto a las cosas que los alumnos manifestaron como más agradables de la escuela fueron: *la convivencia con los amigos*, de lo cual un alumno comentó: “[...] veo amigos [...] no me aburro tanto como en casa”; otro de los aspectos es *la forma de enseñanza de los maestros, el nivel académico de la escuela, el plan de estudios y las clases dinámicas*. Cabe señalar que para este punto las opiniones coincidieron entre los alumnos tanto de bajo como de alto rendimiento escolar, ya que mencionaron que les son agradables desde el compañerismo hasta la misma enseñanza.

Por otro lado, hicieron mención de aspectos que no son de su agrado, tales como *algunas materias y los profesores que las dan*: “Es que no son dinámicos, son muy aburridos algunos [...] nada más nos ponen a leer y ya”, “[...] hay algunas clases que no les entiendo. Entre otras cosas se encuentra *el levantarse temprano, la cantidad de tarea que dejan, la actitud de algunos compañeros* pues dicen: “[...] son barberos luego, eso es lo que me disgusta más”. Asimismo, mencionan como aspecto negativo *que la escuela es chiquita y tiene recursos limitados*, no les agrada *tener una clase tras otra sin tiempo suficiente para despejarse*, o bien, *que tienen todas las materias los mismos días*. Es importante mencionar que ningún alumno manifestó un desagrado por las cuestiones académicas en específico, es decir, no hubo rechazo a lo que se ve en clases o a

los trabajos en general, únicamente se observaron comentarios como las dinámicas de maestros y en la cantidad de tarea que se deja.

Todos los alumnos manifestaron tener alguna motivación para llevar a cabo sus estudios, siendo de las principales la *motivación extrínseca* enfocada hacia los padres, hermanos e inclusive maestros, pues comentan: “[...] así como mi papá que nació en un rancho según y así como él que ahorita ya tiene su trabajo, su casa y todo, y así igual yo quisiera también tan siquiera una casilla”. “[...] mi mamá, [...] ella es como un ejemplo de fortaleza [...]”. “Mi mamá, [...] yo la admiro, creo que lo que ha hecho con mis hermanas y conmigo es de valorarse y no puede ser posible que ella con las posibilidades que ha tenido haya logrado tanto y yo que tengo todo a mi alcance pues no lograra lo que quiero, entonces eso es lo que me hace pensar que yo también puedo”. Igualmente, algunos alumnos mencionan tener una *motivación intrínseca*, al comentar que lo que les motiva son *las ganas de seguir, el triunfo y el quererse superar*, entre las principales.

Ante el cuestionamiento de realizar tareas o trabajos escolares, la mayor parte de los alumnos (nueve en total, tres de los cuales son considerados como de bajo rendimiento) manifestó hacer lo que los maestros les dejan como tareas o trabajos; sin embargo, de esos nueve alumnos uno, que es considerado como de bajo rendimiento- comentó: “Sí, pero muy poco [...] luego se me hace aburrido y ya no lo hago y me da flojera y pues ya no”. Otros tres alumnos –también de bajo rendimiento- comentaron que solamente en ciertas ocasiones realizan lo asignado por los maestros, pues dicen: “Pues sí las quiero hacer [...] digo ‘ahora sí las voy a hacer’, pero pues ya llego a mi casa y como que ya no me dan ganas o nada más hago una o dos para que me dejen salir a la calle porque pues si no hago nada no me dejan salir”. “[...] luego me dejan muchas y pues depende, a veces sí les entiendo y ya las hago y cuando no las entiendo no hago o elijo a veces la que está más fácil”. “[...] luego no las hago [...] porque me da flojera a veces”, “Pues es a veces nada más si se me hace así fácil”.

En cuanto a dedicar tiempo para estudiar fuera de la escuela, poco menos de la mitad de los alumnos (cinco en total, tres de rendimiento escolar bajo y dos con alto rendimiento) dijo hacerlo únicamente cuando van a presentar un examen; dos alumnos (de bajo rendimiento ambos) comentaron que sólo se dedican a estudiar cuando van mal: “[...] en los momentos que me dicen que voy mal, pues ya le echo un poquillo más de ganas pero muy poquito, sí”. “[...] ya cuando estoy como en peligro de reprobación sí me pongo a estudiar”. Otro alumno (de bajo rendimiento) comentó: “Nada más cuando tengo muy libre, cuando no tengo nada que hacer”. Dos más (de alto rendimiento escolar) dijeron llevar un estudio diario, ya sea por hábitos impuestos por la misma familia o por decisión propia al comentar: “[...] la tele casi no entretiene entonces sí, tengo una librerita [...]”; otro más (también de alto rendimiento escolar) dijo hacerlo al menos una vez por semana y finalmente, un alumno (considerado de alto rendimiento) comentó: “No, de que esté agarrando una libreta para estudiar no, como que se me pega lo que veo y ya”.

Ahora bien, con la finalidad de conocer si los alumnos observan alguna utilidad a los temas tratados en clases, se indagó sobre la opinión que éstos tenían de dichos temas, si les resultaban interesantes y en dónde podrían aplicarlos o serles útiles. Se observó que la mitad de los alumnos (tres de rendimiento alto y tres de bajo) dijo que sólo en ocasiones encuentran los temas interesantes, pues mencionan “[...] como que siento que se puede estudiar sí, pero como que se le puede sacar más información” o bien, les son atractivos cuando tratan de “[...] lo que está pasando en la vida cotidiana o de lo que nos está pasando a nosotros como personas”. Otros alumnos (tres de rendimiento escolar alto y dos de bajo) comentaron que sí consideran como interesante lo que ven en clases: “Hay algunos que yo creo que sí me ayudan, por ejemplo, lo que es un inglés, física, matemáticas que es lo que voy a ver en la universidad, pero hay algunas otras cosas que a lo mejor no le pongo tanto el valor [...]”. Otro alumno

(de bajo rendimiento) comentó: “En general pues aunque no me parezca, yo creo que son los temas que debemos de llevar [...] nos dan lo indispensable, lo básico de cada tema, así para tener un mayor conocimiento cuando estemos en la universidad”.

Se observó que todos los alumnos manifestaron encontrar una aplicabilidad de al menos alguna materia o tema se ve en las clases, mencionando aspectos como: “En el cuidado ambiental, por ejemplo que ahorita nos están dando esa clase pues nos dicen cómo cuidar el medio ambiente y qué precauciones se deben de tomar y qué es lo que debes hacer y pues las aplico”. “[...] así como inglés cuando [...] quiera saber algo que está en inglés pues ya le voy a entender y pues otras materias como psicología y pues esas no les encuentro mucho, [...] no sé esas sí para qué me pudieran servir”. “Pues también sería dependiendo de la materia [...] sería como sociología, psicología, sería en mi familia, con mis amigos”. “Pues en problemas que sean por ejemplo del hogar o en la sociedad [...]”. “En conversaciones, o sea no sólo como una temática sino para saber defender uno tus cosas como derecho, economía y todo eso [...]”. “[...] yo creo que hasta en el mismo hogar, si quieres construir un cosa que le ayude, no sé en tu patio, tu jardín [...]”.

Asimismo, tres alumnos de bajo rendimiento y tres de rendimiento destacado contestaron de manera afirmativa al cuestionamiento de *si la escuela responde a sus intereses*, pues lo que ven en ella es sobre aspectos a los que le encuentran una aplicación o bien, se relacionan con cosas de su vida cotidiana. Por el contrario, la otra mitad de alumnos comentaron que sólo *algunas veces* los temas o lo tratado en clase responde a sus intereses: “[...] lo de matemáticas, lo que me enseñan, no entiendo muy bien como para qué, sí sé que sirve y eso pero pues no entiendo muy bien para qué y pues ni física, ni eso [...]”. “[...] hay algunas cosas que sí no me gustan, por ejemplo lo teórico [...]”.

En cuanto a la concepción que tienen los alumnos de su propio desempeño en la escuela se encontró que de los seis estudiantes de rendimiento escolar destacado, sólo la mitad dijo evaluarse como de *buen* desempeño, pues mencionaron que tratan de esforzarse, tener buenas calificaciones y no reprobar materias. La otra mitad de alumnos destacados se autoevaluó en un rango *regular*, ya que comentaron ser capaces de tener mejores resultados, sin embargo por pereza o desidia no lo han logrado. Con lo que respecta a los alumnos de rendimiento escolar bajo se encontró que dos de ellos se autoconcibe como de *buen* desempeño, pues uno de ellos comentó que se ha esforzado bastante económicamente para llevar sus estudios. Otro alumno calificó su desempeño como *regular* y tres más como *bajo*. Cabe señalar que los tres alumnos que se evaluaron como de *bajo* desempeño reconocen su falta de esfuerzo y constancia en la escuela: “[...] yo veo que no se me hace muy difícil las cosas [...] pero pues casi siempre no me dan ganas y nada más digo ‘¡Ay mañana sí! ¡Mañana sí pero no!’ , nada más hago lo poquito que alcanzo a hacer”.

Al indagarles sobre la concepción de su *esfuerzo personal* en la escuela, se observó que sólo tres alumnos (dos de ellos de rendimiento escolar bajo) autoevaluaron su esfuerzo en la escuela como *bueno*: “[...] sí pongo de mi parte para [...] tratar de avanzarle y saber dar opiniones del tema que se va a hablar”. Seis alumnos calificaron su esfuerzo como *regular* (encontrando aquí, en su mayoría, a alumnos de desempeño destacado), pues comentan: “Hay veces que siento que me valen las cosas y no las quiero hacer”. “Yo creo que no doy el máximo y si estoy en la escuela es para que de verdad viniera a lo que es: a estudiar, a aprender, y creo que se me desvían los intereses, antepongo otras cosas y es cuando se me complican las materias”. “Yo creo que puedo dar más de lo que me desempeño, o sea yo sé que puedo hacer las cosas y si es que no doy más es porque me entra la flojera [...]”. “Sí entiendo de que le tengo que echar ganas y eso pero pues no sé por qué no; nada más siempre digo que ‘ahora sí’ y nada más cuando me he visto como en problemas de que me van a correr pues es

cuando sí le echo ganas [...]”. Otros dos alumnos, considerados como de bajo rendimiento, dijeron autoevaluar su esfuerzo como *malo e insuficiente*: “Porque pues luego lo tomo muy a la ligera y digo ‘¡En el final me recupero!’ y [...] sí me salvo pero pues con muy baja calificación”. “No me esfuerzo en hacer las tareas [...], no sé me da flojera”.

Al indagarlos sobre su promedio general se observó que, a excepción de un alumno, la mayoría tiene idea del promedio que lleva hasta el momento —el promedio que mencionaron fue muy cercano al proporcionado por la coordinación de la escuela—. En el cuadro 5.15 se muestran los promedios de los alumnos entrevistados al término del semestre agosto-diciembre 2009, conforme a los datos proporcionados por la coordinación de la escuela. De acuerdo a dicho promedio, dos alumnos expresaron *sí* estar conformes de acuerdo al desempeño que han tenido (uno de estos alumnos tiene un bajo rendimiento y el otro un alto rendimiento). Por su parte, el resto de los alumnos dijo *no* estar conforme con su promedio general acumulado, ya que por ejemplo, alumnos de rendimiento alto hicieron comentarios como: “[...] ya ahorita en sexto como que me confié [...]”, “[...] sé que lo pude mejorar y [...] en algunos semestres bajé [...]”, “Yo creo que las materias no son tan difíciles, creo que un promedio bueno para llevar sería arriba de 9 [...]”. En el caso de alumnos de bajo rendimiento mencionaron: “[...] yo mismo me doy cuenta de que no es tan difícil y pues si me esforzara un poco más podría sacar más”, “Yo creo que sí sería lo que me he merecido, pero no estaría conforme porque sé que me hubiera podido sacar más”.

Cuadro 5.15

**Promedios de alumnos entrevistados al término del semestre ago-dic
2009**

Alumno	Promedio General
1	6.75
2	7
3	6.65
4	6.77
5	8.86
6	8.02
7	9.71
8	9.38
9	7.12
10	8.95
11	8.48
12	6.94

En relación a las calificaciones, se le pidió a los alumnos que comentaran su opinión con respecto a *la importancia de tener buenas calificaciones*, para lo cual se observó que la mayoría de los estudiantes entrevistados (entre los cuales se encontraron todos los alumnos de bajo rendimiento) están de acuerdo en que tener buenas calificaciones es importante, ya que comentan: “Ya luego en las universidades piden tal calificación, de 8 para arriba”, “[...] revelan el grado de empeño que les has puesto a tus estudios [...]”, “[...] demuestra tu desempeño”, “[...] se te abren más puertas en cualquier lugar con altas calificaciones”. No obstante, tres alumnos, de alto rendimiento escolar, comentaron: “Yo pienso que es más importante el conocimiento adquirido”, “[...] mientras tengas el conocimiento yo digo que no es necesario las calificaciones [...]”, “[...] muchas veces yo creo que aunque no tengas buenas calificaciones tienes conocimiento de lo que has visto [...]”.

Asimismo, se cuestionó a los alumnos si ellos consideraban que *era fácil tener buenas calificaciones*, a lo cual la mitad de alumnos (cuatro de rendimiento escolar alto y dos de rendimiento bajo) respondió de manera afirmativa e hicieron comentarios como: “Sí, porque ya depende de uno”, “Es fácil si uno se lo propone [...]”, “Sí [...] porque se toman en cuenta aspectos muy sencillos que es asistencia, actitud, [...] son aspectos que son muy sencillos de cumplir”. No obstante, cuatro alumnos más (dos de rendimiento alto y dos de bajo) dijeron que *no* es sencillo tener buenas calificaciones, porque “Para tener buenas calificaciones se requiere de esfuerzo [...] tanto intelectual como físico para obtenerlo [...]” y además “Hay que estudiar”.

Con respecto al número de materias reprobadas se presenta el cuadro 5.16, el cual muestra el número de NA's (materias no acreditadas) de cada uno de los alumnos entrevistados; cabe señalar que se colocan dos columnas, una correspondiente a la información proporcionada por la coordinación de la escuela y otra con los datos dados por los alumnos. Es importante comentar que se colocaron ambas columnas porque se observó, en tres casos, una disparidad entre la información dada por los alumnos y la proporcionada por la coordinación de la escuela (la cual incluía promedios generales y número de materias reprobadas hasta el término del semestre agosto-diciembre 2009); pues un alumno mencionó tener 10 materias reprobadas (NA's) mientras que en el registro de la escuela se tenían 11; otro comentó tener 2 NA's cuando la escuela reportaba 5; de otro alumno, la diferencia se debió a que a principios del semestre enero-junio 2010 presentó un examen extemporáneo el cual no acreditó y por ello, acumuló una NA más, de esta forma durante la entrevista reportó tener 7 NA's cuando en los registros que se tenían sólo se marcaban 6.

Cuadro 5.16

Materias no acreditadas (NA's) de alumnos entrevistados

Alumno	NA's (Datos de la coordinación de la escuela)	NA's (Datos proporcionados por el alumno)
1	3	3
2	2	2
3	11	11
4	11	10
5	0	0
6	0	0
7	0	0
8	0	0
9	5	2
10	0	0
11	0	0
12	6	7

En aquellos alumnos de bajo rendimiento, todos ellos con materias no acreditadas, se indagó sobre el porqué de la reprobación de materias, encontrando así razones como: “Porque no le echo ganas”, “[...] por no ponerle empeño [...]”, “[...] por no poner atención en las clases [...]”, “No he estudiado lo suficiente para los exámenes”, entre otras. Ante estos comentarios es claro observar que los alumnos saben que su esfuerzo y dedicación no han sido suficientes para evitar reprobación; no obstante, el estar concientes de su falta de empeño no ha cambiado tampoco su actitud ni mejorado su trabajo en las clases. Por lo tanto, cabría preguntarse: ¿qué es lo que imposibilita que los alumnos mejoren? ¿Cuáles son los factores que están impidiendo tener un buen desempeño en la escuela?

Ante los cuestionamientos anteriores, se pidió a los estudiantes que mencionaran *los factores* que a su parecer pueden afectar el rendimiento escolar de un alumno. Con las respuestas fue elaborado el cuadro 5.17, el cual muestra los *factores* mencionados:

Cuadro 5.17

Factores que pueden afectar el rendimiento escolar desde la visión de estudiantes

- 1) Problemas familiares
 - Discusiones con o entre padres de familia
 - Falta de comprensión por parte de padres de familia
- 2) Amigos
 - Como influencia negativa para no realizar trabajos y/o tareas
 - Como distractores de la atención
- 3) Problemas afectivos
 - Peleas con novio (a)
 - Peleas con amigos
 - Soledad
- 4) Problemas económicos
 - Como impedimento para asistir a la escuela
 - Como imposibilidad para entregar trabajos o tareas
- 5) Distractores
 - Celulares y videojuegos portátiles que se llevan a la escuela
 - Tener novio (a), ya que consume tiempo que se pudiera dedicar a la escuela.
- 6) Grado de atención en clases
 - Falta de comprensión de los temas vistos en clases
- 7) Problemas dentro de la escuela
 - Discriminación por parte de compañeros.

De entre los factores más mencionados por los alumnos se encontró, en primer lugar, a *los problemas familiares*, destacando las discusiones entre los padres o bien, el alumno con los padres, pues “[...] uno no llega concentrado, llega con la cabeza en otro lado, no puede dar el máximo rendimiento [...]”. “[...] le pones más prioridad a esas cosas y en realidad vienes a la escuela a pensar y a pensar y luego no pones atención y se te va”.

En segundo lugar, de acuerdo a las menciones, *los amigos*, fueron otro factor considerado como negativo para el rendimiento escolar, pues mencionaron que éstos pueden convertirse en una influencia negativa al incitarlos a no realizar tareas o incluso, por querer imitar su actitud y seguir siendo parte de su grupo: “[...] yo les digo ‘no, yo sí quiero hacer la tarea y echarle ganas un poco’ pero veo que ellos no quieren entonces yo digo ‘¡Ay, yo tampoco!’ [...]”. “[...] hay veces que los amigos los influyen al decir ‘¡Ay no! ¡No seas matadito porque no entras en nuestra bolita!’ [...]”. “Los amigos [...] pues no sé, en decirte ‘No, no lo hagas’ o ‘Vas a ser un nerd’, sólo para que te puedas ver [...] bien ante ellos [...]”. “[...] como ellos no quieren hacer los trabajos pues yo tampoco”. Sin embargo, los alumnos mencionaron que los *amigos* también pueden distraer su atención, pues comentan “[...] hay veces que los amigos en vez de hacerte una ayuda te pueden ser un estorbo por así decirlo, se oye feo pero sí, pueden ser un estorbo porque te distraen, no te dejan concentrar [...]”. “[...] te distraen demasiado [...] o le dedicas más tiempo a los amigos que en realidad a estudiar [...]”.

Otro aspecto mencionado por los alumnos, como factor que puede influir de manera negativa en el rendimiento escolar, fue el tener *problemas afectivos*, entre los cuales se encontraron rupturas de noviazgos y soledad: “[...] por ejemplo, si tronó con su novia o su novio pues se van a sentir como [...] una depresión y pues no van a poner el 100 en la escuela”.

Los problemas económicos fueron también considerados como un factor que puede tener un impacto negativo en el rendimiento de los alumnos, pues, por ejemplo, “[...] la escuela está lejos de mi casa y me cuesta trabajo venir, entonces puede ser una de las cosas que de cierta manera afecten mi desempeño como estudiante”.

Otros factores que los alumnos mencionaron como negativos para el rendimiento escolar fueron los *distractores*, tales como el celular, los videojuegos portátiles o el mismo novio (a), ya que comentan, consumen tiempo y distraen la atención de las clases.

Por otro lado, los alumnos mencionaron que un factor que puede afectar en el desempeño de los alumnos es el *grado de atención* que se tenga en clases, ya que de eso puede depender la comprensión o no de un tema.

Por último, con sólo una mención, se comentó el hecho de tener *problemas dentro de la escuela*, es decir, según la percepción de un estudiante entrevistado, si un alumno se siente discriminado por sus compañeros o bien, que lo traten mal, eso afectará en su rendimiento escolar.

Cabe señalar que entre los alumnos de alto rendimiento escolar el primer factor que predominó en relación al bajo rendimiento de un estudiante fue *los problemas familiares* (con seis menciones) seguido de *los amigos* (con tres menciones). Mientras que en el caso de los alumnos con bajo rendimiento los factores que predominaron como influyentes en el bajo rendimiento fueron, de manera equitativa, *los problemas familiares* y *los amigos*, con tres menciones cada uno.

5.3 Relación cuestionario-entrevista

De acuerdo a los datos recabados a través del cuestionario y la entrevista se pudieron observar distintas relaciones ante lo expresado, en cada caso, por los

alumnos. En el caso específico de los *factores que afectan el bajo rendimiento escolar*, en ambas herramientas (cuestionario y entrevista) se detectó que los problemas familiares y la influencia negativa de amigos, fueron aspectos que estuvieron presentes, de manera constante, entre los primeros cinco factores mencionados por los alumnos que se perciben como negativos para el bajo rendimiento.

Asimismo, se observó que tanto en el cuestionario como en la entrevista, los alumnos manifestaron su interés en la escuela a través, especialmente, de su deseo por seguir estudiando una carrera profesional. Con lo que respecta a su concepción de la escuela, fue también destacable, en ambas herramientas de recolección, que los alumnos observaron a la escuela principalmente como un medio de socialización, en el que lo que más agrada para ellos es la convivencia con amigos. Un aspecto que también coincidió en los datos recabados fue el hecho de que los alumnos manifestaron que algo que no les agrada de la escuela como tal es en relación a las instalaciones, pues como lo expresaron, las consideran pequeñas y aún con varias carencias.

En ambos resultados también se observó una congruencia entre lo manifestado por los alumnos en cuanto a las variables de motivación, utilidad de los temas tratados en clase, trato a la diversidad de intereses, implicación de padres en sus estudios y expectativas de formación escolar. En el primer caso, la motivación, la mayor parte de los alumnos expresó estar motivados para llevar a cabo sus estudios, centrando su motivación, según lo mencionado en el cuestionario y entrevista, principalmente en su familia o en las ganas de superarse. Con lo que respecta a la utilidad de los temas tratados en clases, los alumnos comentaron que la aplicación que observan se enfoca directamente en aspectos de su vida diaria e igualmente consideran que tendrán una aplicación en un futuro para estudiar una carrera universitaria. En cuanto al trato a la diversidad de intereses, las opiniones de los alumnos se centraron en dos vertientes: los que

están de acuerdo en que la escuela da respuesta a sus intereses y los que consideran que sólo en algunas ocasiones. Asimismo, en ambas herramientas los alumnos expresaron su deseo, en su gran mayoría, por concluir una carrera universitaria, con lo que se reflejan sus expectativas de formación escolar. Finalmente, en cuanto a la implicación de padres en la formación de sus hijos, los alumnos coincidieron en comentar que sus padres están al tanto de sus estudios al indagarles sobre los mismos de manera casi diaria.

En cuanto a la visión que tienen los estudiantes con respecto a su desempeño y esfuerzo personal en la escuela, se observó que en ambos instrumentos las opiniones de los alumnos se concentraron mayormente en dos categorías: aquellos que se evalúan como de buen desempeño y que consideran que su esfuerzo también es bueno y aquellos que se conciben con un desempeño y esfuerzo regular. Cabe señalar que en ambos tipos de datos (los arrojados por el cuestionario y por la entrevista), la mayor parte de los alumnos manifestó que realiza tareas y trabajos asignados por los maestros, mientras que en el caso de realizar estudio personal, en ambos casos la mayor parte de los alumnos comentaron que sólo en algunas ocasiones dedican tiempo fuera de la escuela para estudiar.

De acuerdo a esta información, se considera importante destacar que ambas herramientas (cuestionario y entrevista), brindaron información confiable, al presentar coincidencia entre lo expresado por los alumnos. Así, al revisar ambos tipos de datos, se procederá, en el apartado siguiente, a concluir los resultados del presente trabajo.

VI. CONCLUSIONES

Los factores que pueden afectar el rendimiento escolar de un estudiante resultan ser tan diversos como lo son los mismos alumnos. Las razones que se dan, en cuanto al mal desempeño académico, son tan vastas que puede resultar complejo agruparlas; no obstante, el propósito de esta tesis fue analizar la significación que daban los propios estudiantes al bajo rendimiento, de acuerdo al contexto que les rodea, con la finalidad de encontrar una generalidad y comprender así su actuar.

Tras la revisión teórica y la investigación empírica llevadas a cabo sobre *los factores que influyen en el bajo rendimiento escolar*, se presentarán los hallazgos más relevantes que fueron encontrados y que se pretende, sean útiles para dar pauta a sugerencias y cambios en el modo de pensar y actuar de los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

Se consideró conveniente comenzar las conclusiones a partir del análisis de los supuestos teóricos planteados inicialmente, con el fin de brindar claridad y coherencia a lo expuesto.

De acuerdo a los resultados arrojados por el cuestionario y la entrevista, se concluye que los alumnos tienen noción de los factores que afectan su rendimiento escolar, ya que fueron capaces de hablar sobre lo que consideran puede tener una influencia negativa en su desempeño académico. De esta manera, citando nuevamente a Velez (2007) se comprueba que los jóvenes son capaces de plantear explicaciones a los sucesos de los que son protagonistas, siendo uno de ellos su propio rendimiento escolar.

A lo largo del proceso de investigación se encontraron diversos factores que los alumnos citaron como aspectos que pueden influir en el bajo rendimiento de un

estudiante, destacando entre ellos los problemas familiares y la influencia negativa de amigos, los cuales fueron mencionados en la aplicación de ambos instrumentos (el cuestionario y la entrevistas). Sin embargo, también se mencionaron algunos otros como *la falta de dedicación a los estudios, la falta de interés personal en la escuela, la actitud de maestros, problemas afectivos, problemas económicos, distractores como el celular, los videojuegos o el novio (a), el grado de atención en clases y los problemas dentro de la escuela*. En el primer caso, los problemas familiares, los alumnos destacan las discusiones con o entre padres y la falta de comprensión hacia ellos por parte de éstos.

Algunos de esos factores mencionados por los alumnos fueron establecidos también desde el inicio de la investigación, cuando se plantearon diversos supuestos sobre los factores que se consideraban como influyentes principales en el bajo rendimiento de un alumno, de los cuales, se investigó a mayor profundidad para evaluar su posible influencia. Uno de estos factores fue *la falta de interés de los alumnos en su formación escolar*, pues se pensaba que el bajo rendimiento era reflejo de la poca importancia que se le daba a los estudios. No obstante, de acuerdo a los diferentes cuestionamientos realizados a los alumnos para evaluar este factor (tanto en el cuestionario como en la entrevista), se observó que la mayoría expresó su deseo por continuar una carrera universitaria y concibió a sus estudios de bachillerato como un medio para alcanzarlo. Asimismo, la mayor parte de alumnos mencionó que le agrada acudir al bachillerato y lo ven, además del medio para continuar estudiando, como una forma de superación y de adquirir más conocimientos. De esta manera, el supuesto inicial de que *la falta de interés en la formación escolar* influya en el bajo rendimiento de los alumnos se rechaza, ya que se encontró que la gran mayoría le da un sentido a sus estudios y manifiesta su agrado por acudir a la escuela. En este sentido, llama la atención el hecho de que para aquellos alumnos con bajo rendimiento escolar el deseo expresado por continuar con estudios posteriores, no sea tampoco un aliciente para mejorar su desempeño en la escuela.

Otro factor que fue planteado desde un inicio de la investigación, por considerarse un agente relacionado con el bajo rendimiento de los estudiantes, fue *la falta de utilidad* que los mismos alumnos observaban en los conocimientos que se les brindan en la escuela, pues se consideraba que al carecer de una claridad de la aplicación de los contenidos de las materias, los alumnos tenderían a rechazar y manifestar a través de su bajo rendimiento, esa falta de interés por aprender algo de lo que no ven la utilidad inmediata, práctico en su vida o en las cosas que les rodean. Ante las diferentes interrogantes, los estudiantes manifestaron que *en su mayoría* lo visto en clase es de su interés; sin embargo, otra buena parte de alumnos dijo sólo estar *algunas veces* interesado con lo que se trata en las diversas materias. Sobre su aplicación, la opinión de los estudiantes se centró básicamente en dos vertientes: en la vida diaria y en estudios posteriores. En este sentido, se rechaza también el supuesto de que el no observar, por parte de los estudiantes, una utilidad en los conocimientos que se les brindan en la escuela sea un factor influyente en el bajo rendimiento escolar.

Otro de los supuestos que se establecieron en un inicio fue que *el sistema escolar no facilitaba el trato a la diversidad de intereses y capacidades de los estudiantes, por eso tendían a rechazar la escuela por no encontrar respuesta a sus expectativas*. En este sentido, se encontró que la mayor parte de los alumnos expresó que lo que se ve en la escuela responde a sus intereses, pues encuentran en los temas una relación con su vida diaria o escolar futura. Por tal, dicho supuesto se rechaza al no encontrar, en los alumnos, un sentimiento de apatía con lo que ven en la escuela.

Asimismo se evaluaron otros factores, algunos de los cuales han sido ya investigados por autores diversos, con respecto al bajo rendimiento escolar, esto con la finalidad de observar si tenían alguna relación con el bajo rendimiento, considerando el contexto de los estudiantes del bachillerato en Pedro Escobedo.

Los factores que se analizaron fueron: *la motivación de los alumnos, las expectativas de su formación escolar, implicación de los padres en la formación de sus hijos y la concepción que los alumnos tenían de la escuela*. De entre estos factores evaluados el único que llama la atención es el de la *concepción que tienen los alumnos de la escuela*, la cual en su mayoría ven como un *espacio de convivencia entre amigos*. A partir de estos resultados, se manifiesta lo estipulado por Aberasturi y Knobel (1988), quienes mencionan que los jóvenes, especialmente en la etapa de la adolescencia, se caracterizan por su tendencia a la pertenencia a un grupo, con el cual se identifican o proyectan y, en determinado momento, emplean como “transición necesaria para el mundo externo, para lograr la individuación adulta” (p.60). Por ello, la socialización, manifestada por los mismos estudiantes, es un factor predominante dentro de la escuela y para este caso, el aspecto que más agrada para los alumnos. No obstante, para algunos estudiantes resulta negativo, es decir, si se centra la atención sólo en *la aceptación o agrado de los pares*, se corre el riesgo de dejar a un lado la atención y el cumplimiento a las labores escolares; pues, como lo mencionaron los mismos alumnos durante las entrevistas, si se pone más atención a lo que hacen o dicen los *amigos* se corre el riesgo de descuidar las actividades educativas y por tal, tener un mal rendimiento escolar. Con esto se concluye que un factor determinante en el bajo rendimiento de los alumnos en la Escuela de Bachilleres de Pedro Escobedo es la *influencia negativa que tienen los amigos* sobre ellos.

En cuanto a los factores de *motivación, implicación de padres en los estudios de sus hijos y las expectativas de formación escolar*, no se encontró una relación con el bajo rendimiento, ya que, de acuerdo a los resultados, la gran mayoría de los estudiantes manifestaron que sus padres de alguna manera están al tanto de sus estudios, además de que son éstos quienes a su vez los motivan a estudiar. Por otro lado, una gran parte de los alumnos expresó su deseo por concluir una carrera profesional.

Un factor que fue mencionado por los alumnos y que no había sido considerado como relevante en la investigación fue *los problemas familiares que un estudiante pueda tener*, de los cuales, desde su perspectiva, pueden distraer la atención y concentración de un joven en sus labores escolares.

Cabe señalar que los resultados se agruparon de acuerdo a las percepciones tanto de alumnos considerados como de bajo rendimiento como de alto rendimiento escolar; la única diferencia notable de sus perspectivas, fue que para la mayoría de los alumnos de alto rendimiento el factor más importante que afecta el desempeño de un alumno tiene que ver con *los problemas familiares* que un estudiante pueda tener. Dicho factor sólo fue considerado por una parte de los alumnos de bajo rendimiento.

Por otro lado, se observó que otro factor que afecta al rendimiento escolar de los alumnos, no mencionado directamente por ellos, pero que admiten tener, se relaciona con *los malos hábitos de estudio*, pues específicamente aquellos alumnos de bajo rendimiento manifestaron dedicar poco tiempo para el estudio personal y realizar muy esporádicamente tareas o trabajos escolares, además de la mayoría de esos alumnos reconoció que su esfuerzo en la escuela *no es muy bueno*, lo cual se ve reflejado en su rendimiento. Se considera que este factor puede ser analizado de manera más profunda en una investigación posterior.

VII. DISCUSIÓN

Derivado de datos recabados en esta investigación, se dedujo que los alumnos tienen noción de los factores que afectan su rendimiento escolar; sin embargo, cabría preguntarse si dicha conciencia es una conciencia real y propia o una *conciencia falsa*, como lo llama Marx (2007), pues se detectó que a pesar de manifestar conocimiento sobre lo que afecta su desempeño en la escuela, no han sido capaces de modificar su conducta y mejorar su condición escolar. En este sentido, valdría la pena, en una investigación posterior, analizar más a fondo los factores que los alumnos comentaron y valorar hasta qué punto es su influencia en el bajo rendimiento.

Uno de los factores que señalaron los alumnos, como de los principales influyentes en el bajo rendimiento escolar, está relacionado con *los problemas familiares*; no obstante, ante este hecho que ya había sido expuesto por Nérici (1969), Torres y Rodríguez (2006), así como por otros autores, surgen algunas interrogantes: ¿puede realizarse una acción para evitar los conflictos familiares? ¿Pueden evitarse las disputas entre padres e hijos? ¿Hasta dónde puede intervenir la escuela en problemas familiares? De acuerdo a Fullat (1992) la familia es una institución “ambivalente y ambigua, es un espacio sacionatural de tensiones” (p.174), además, como lo menciona Coon (2005), “un poco de desacuerdo es necesario para obtener una identidad independiente, ya que la ausencia absoluta de conflicto significa que el adolescente teme independizarse” (p. 147); por tanto, el conflicto puede ser necesario para un desarrollo psicológico normal, siempre y cuando sean problemas no serios como “estilos de vestir, modales, conducta social y cosas por el estilo” (Coon, 2005, p.148). Lo preocupante, y es donde la escuela pudiera intervenir apoyada de especialistas en psicología, es cuando se detecta una problemática más grande que implique violencia, abuso u otro factor que atente contra la integridad física y/o mental del alumno. Por ello, en

este caso, se considera importante evaluar la pertinencia de que aquellos alumnos con problemas de bajo rendimiento sean canalizados a un área psicopedagógica que permita detectar si la problemática del alumno está relacionada con conflictos familiares graves. Por ende se observa conveniente proponer, para el plantel de Pedro Escobedo, la instauración de un departamento de psicopedagogía dentro de la institución, tal como lo tienen otros planteles de la Escuela de Bachilleres de la UAQ, el cual pudiera apoyar en la detección de conductas de riesgo y conflictos familiares, así como en una posible intervención para mejorar la situación del alumno. Y es que, como lo mencionó Nérici (1969), cuando se presentan problemas de fracaso escolar y se desean conocer las razones de tal hecho, son muchos los factores que podrían ser investigados, siendo uno de los principales los relacionados con los padres.

Otro de los factores mencionados como influyentes en el bajo rendimiento escolar es en relación a la *influencia negativa de amigos*, la cual, desde lo comentado por los alumnos, los lleva a adoptar actitudes y acciones con la finalidad de ser parte de un grupo. Ante este hecho, lo que se hace evidente es el énfasis que los alumnos ponen en sus compañeros, pues son capaces de asumir actitudes que les permitan seguir siendo parte de ese grupo de pares, haciendo suyas sus ideas, hábitos y costumbres, sin importar las posibles consecuencias que eso les acarree.

Como se mencionó con anterioridad, los alumnos de la Escuela de Bachilleres se encuentran en una etapa entre el término de adolescencia y la madurez temprana, por lo que es posible deducir que aún conciben al grupo de pares con una doble función: de diversión y de apoyo mutuo; además de que al presentarse en el joven, un deterioro en los vínculos familiares, como consecuencia de la búsqueda de una autonomía mayor, tratan de llenar ese vacío con el grupo de amigos (Ayestrán, 1987). De acuerdo a Coon (2005), “la

conformidad a los valores de los compañeros alcanza un nivel máximo en la etapa de la adolescencia, sin embargo ésta sigue siendo una actitud constante durante la preparatoria, de tal manera que “a lo largo de este periodo siempre se corre el peligro de permitir que la presión del grupo impida (obstaculice) el crecimiento personal” (p. 149).

Platón (1983), en el libro II de la República, destaca que no existe ser humano sin socialización, por tal, al ser pues la relación con pares un factor que no puede evitarse, porque inclusive, es necesario para el desarrollo psicosocial de los jóvenes, se sugiere que en el momento en que se detecte que un alumno está teniendo problemas de bajo rendimiento y que su grupo de amigos presenta las mismas características, se canalice a dichos alumnos a un área psicopedagógica –la cual ya se sugirió implementar dentro de la institución- para que un especialista evalúe el grado de influencia y sugiera acciones concretas para disminuir el impacto negativo. Asimismo, dentro del aula, los maestros pueden tomar algunas acciones con dichos alumnos, tales como, no dejarlos en butacas cercanas o bien, ubicarlos en equipos de trabajo diferentes a donde están sus amigos, esto, con la finalidad de que el alumno pueda independizarse poco a poco de un grupo de pares conflictivo. Pues bien lo mencionó Comenio (2007), se debe procurar apartar a la juventud de todas las ocasiones de corrupción, como son las malas compañías, ya que “los ejemplos viciosos que entran en nosotros por los ojos o los oídos son como veneno para el alma” (p.131), lo que lleva finalmente a un individuo a corromperse.

Es preciso externar que a pesar de lo mencionado por los alumnos, se debe considerar “que sobre la conducta pueden influir factores que no son asequibles a la conciencia, y que la razón podría no bastar para provocar la acción” (Cofer y Appley, 1985, p.37); por tanto, es posible que haya factores que no sean percibidos por los alumnos, pero que aún así tienen un impacto

sobre su bajo rendimiento. Ante esto, se considera razonable suponer que la observación y el análisis son un recurso posible para tratar de comprender sus acciones. Lo anterior se comenta debido a que después del análisis de los comentarios de los alumnos se hizo patente otro factor más que se considera tiene influencia directa en el bajo rendimiento. Dicho factor está relacionado con los *malos hábitos de estudio*, es decir, el tiempo dedicado al estudio, la manera en cómo éste se lleva a cabo y la organización del alumno para las actividades que tiene que realizar. Aberastury y Knobel (1988) plantearon que uno de los problemas de los jóvenes en el estudio tiene que ver con la *desubicación temporal* que les caracteriza, es decir, no son concientes reales del tiempo y son capaces de creer que algo que es inmediato puede postergarse o, en el caso contrario, algo que puede aplazarse, para ellos debe ser resuelto de inmediato. Así, los autores citados comentan que un padre que recrimina a su hijo para que estudie, puede sorprenderse ante la reacción de éste por sus respuestas, tales como “tengo tiempo... el examen es mañana” (Aberastury y Knobel, 1988). Si aunado a la *desubicación temporal* del joven se añade la falta de organización del tiempo para el estudio y la falta de estrategias para llevarlo a cabo, el alumno se enfrentará con una problemática que se verá reflejada en el deficiente desempeño académico; de esta manera, como lo planteó Gutiérrez (2007), si el alumno no cuenta con una autodisciplina en la organización de sus actividades y tiempos, será complicado que cumpla con los trabajos asignados fuera de casa y en especial, que dedique tiempo para el estudio personal.

Así, con respecto a los malos hábitos de estudio se considera conveniente que se haga más énfasis, durante los dos primeros semestres del bachillerato, en enseñar a los alumnos estrategias de estudio, así como técnicas de organización de su tiempo y planeación de sus actividades. Se considera que durante los primeros dos semestre se puede trabajar en estrategias y técnicas para que el alumno poco a poco vaya desarrollando

buenos hábitos y con ello lograr que su rendimiento escolar no sea deficiente. Es conveniente mencionar que las estrategias de estudio pueden ser trabajadas en diferentes materias y no dejarlo como exclusivo para la materia de orientación educativa que se cursa solamente en primer semestre.

Como reflexión final, se considera que los hallazgos de este trabajo de tesis pueden brindar señales a los maestros y directivos de la Escuela de Bachilleres, con el objetivo de implementar acciones que mejoren el rendimiento escolar de los alumnos de Pedro Escobedo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1988). *La adolescencia normal*. México: Paidós Educador.
- Almeida, L. (2007). Factores que intervienen en la permanencia y eficiencia terminal en los estudios de los alumnos de la Escuela de Bachilleres Plantel Sur de la UAQ. Tesis de maestría no publicada. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.
- Arias, F. & Chávez, A. (2002). El rendimiento escolar y su relación con algunas características familiares: un caso. *Enseñanza e investigación en psicología v.7*, 205-213.
- Arreola, A. (2007). *Programa de tutorías*. México: UAQ.
- Ayestarán, S. (1987). El grupo de pares y el desarrollo psicosocial del adolescente. Universidad del País Vasco. Recuperado en octubre 16, 2010, disponible en:
<http://www.raco.cat/index.php/EstudiGral/article/viewFile/43434/56051>
- Barajas, R. (2009). La opinión del estudiante de bachillerato con respecto a su evaluación: el examen escrito en la materia de matemáticas. Tesis de maestría no publicada. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.
- Bourdieu, P. (2002). *Lección sobre la lección*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bricklin B. & Bricklin P. (1975). *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*. México: Editorial Pax.
- Cascón, V. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. En línea. Recuperado en mayo 27, 2009, disponible en:
<http://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada2/comun/c17.html>
- Cofer, C. & Appley M. (1985). *Psicología de la motivación. Teoría e investigación*. México: Trillas.
- Comenio, J. A. (2007). *Didáctica magna (17ª Edición)*. México: Ed. Porrúa
- Contreras, F., Espinosa, J., Esguerra, G., Haikal, A., Polanía, A. & Rodríguez, A. (2005). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes.

Diversitas v.1, 183-194. Recuperado en julio 31, 2010, de REDALYC, disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67910207>

Contreras, J. (1990). *Enseñanza, currículum y profesorado*. Madrid: Akal.

Coon, D. (2005). *Psicología (10ª Edición)*. México: Thomson.

Diccionario de las Ciencias de la Educación (1995). Ediciones y representaciones EDUCAR S.A. de C. V. México: Aula Santillana.

De Giraldo, L. & Mera, R. (2000). Clima Social Escolar: Percepción del Estudiante. *Colombia Médica* v.31, 23-27. Recuperado en marzo 12, 2010 de REDALYC, disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/283/28331106.pdf>

Del Ángel, M. & Torres, M. (2008). The Lack of Academic Achievement in the New Family Structure Models. *Revista Universitas Psychologica* v.7, 403-409. Recuperado en marzo 12, 2010, de REDALYC, disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/647/64770208.pdf>

Delgado, J. & Gutiérrez, J. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Departamento de Filosofía (2007, 30 de septiembre). Carlos Marx: el materialismo histórico. Extraído el 15 de octubre de 2010 desde

<http://blog.educastur.es/rosarioafilosofia/2007/09/30/carlos-marx-el-materialismo-historico/>

Durkheim, E. (2006). *Educación y sociología*. México: Colofón.

Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, v.1., 1-15. Recuperado en mayo 17, 2009, disponible en:

<http://www.redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/EVALUACION/EL%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO.pdf>

Fullat, O. (1992). *Filosofías de la educación: Paidela*. Barcelona, España: Ediciones CEAC.

Gervilla, E. (2006). El sabor del saber y el saber académico actual. *Revista de educación*, 340. 1039-1063. Recuperado en noviembre 10, 2008, disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re340/re340_38.pdf

- González, A. (2007). Modelos de motivación académica: una visión panorámica. *Revista electrónica de motivación y emoción (REME) v. X número 25*, 1-25. Recuperado en octubre 22, 2008, disponible en: <http://reme.uji.es/>
- Gramsci, A. (1992). *Antología*. México: Siglo veintiuno.
- Gutiérrez, P. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. Tesis de maestría no publicada. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.
- Hernández, R., Fernández C. & Baptista P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Hernández, M. & Valdivia L. (1985) *Makarenko y la Educación Colectivista*. México: Ediciones El Caballito.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Extraído el 8 de abril de 2009 desde <http://www.inegi.org.mx>
- Mill, J. S. (2007). *El utilitarismo (2ª reimpresión)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Montero, R. E., Villalobos P. J. & Valverde B. A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: Un análisis multinivel. *RELIEVE v.13*, 215-234. Recuperado en septiembre 06, 2008 de IISUE, disponible en: http://132.248.192.241/~iisue/www/seccion/bd_iresie/index.php?lg=cons_lin_ea.html
- Montico, S. (2004). La motivación en el aula universitaria: ¿una necesidad pedagógica? *Ciencia, Docencia y Tecnología v. 15*, 105-112. Recuperado en octubre 20, 2008 de REDALYC, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14502904>
- Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Municipio de Pedro Escobedo. Extraído el 8 de abril de 2009 desde <http://www.queretaro-mexico.com.mx/escobedo/index.html>
- Nérci, I. (1969). *Hacia una didáctica general dinámica*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Pérez, A. (1992). *Cultura, Currículum y Aprendizaje Relevante en la Escuela*. Ponencia presentada en el II Coloquio Internacional: Currículum y Siglo XXI. "La Cultura en Debate". CESU-UNAM. México.

- Platón. (1983). *La República o el Estado*. México: Espasa Calpe.
- Plazas, E., Aponte, R. y López, S. (2006) Relación entre estatus sociométrico, género y rendimiento académico. *Psicología desde el Caribe*, 176-195. Recuperado en julio 31, 2010 de REDALYC, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21301708>
- Programa de Tutorías para la Facultad de Contaduría y Administración* (n. d.). Extraído el 17 de septiembre de 2010 desde <http://www.uaq.mx/servicios/desacad/tutorias/fac/pit-fca.pdf>
- Programa Institucional de Tutorías Escuela de Bachilleres* (n. d.). Extraído el 14 de septiembre de 2010 desde <http://www.uaq.mx/servicios/desacad/tutorias/fac/ebc-programa.html>
- Reyes, Y. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM. Recuperado en julio 31, 2010, disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/reyes_t_y/contenido.htm
- Rodríguez, G., Gil, F. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rousseau J.J. (1989). *Emilio o de la educación*. México: Porrúa.
- Torres, L. & Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología* v. 11, 255-270. Recuperado en septiembre 28, 2008 de REDALYC, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29211204>
- Trilla, J. (2001). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. España: Graó.
- Vélez, T. (2007). Éxito escolar en el nivel medio superior: una mirada desde los jóvenes. *Tiempo de educar* v. 8, 245-273. Recuperado en julio 31, 2010 de REDALYC, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/311/31181603.pdf>
- Zorrilla, S. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Ediciones Cal y Arena.

APÉNDICE

Anexo 1

Mapa curricular plan 2003: área propedéutica

Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto
Lógica I 5/10	Lógica II 5/10	Filosofía I 5/10	Filosofía II 5/10	Derecho 5/10	Sociología 5/10
Historia I 5/10	Historia II 5/10	Historia III 5/10	Psicología 5/10	Orientación vocacional y profesional 5/10	Economía 5/10
Lectura y redacción I 5/10	Lectura y redacción II 5/10	Lab. de biología 5/5	Inglés I 5/10	Inglés II 5/10	Formación cívica y valores 5/10
Orientación educativa 5/10	Lab. de química 5/5	Raíces griegas 5/10	Física I 5/10	Física II 5/10	Formación estética 5/10
Matemáticas I 5/10	Matemáticas II 5/10	Matemáticas III 5/10	Matemáticas IV 5/10	Matemáticas V 5/10	Matemáticas VI 5/10
Química I 5/10	Química II 5/10	Biología I 5/10	Biología II 5/10	Lab. de física 5/5	Formación ambiental 5/10
Informática I 3/6	Informática II 3/6	Informática III 3/6	Informática IV 3/6	Lab. de inglés 3/3	Lab. de inglés II 3/3
Horas 33	Horas 33	Horas 33	Horas 33	Horas 33	Horas 33
Créditos 66	Créditos 61	Créditos 66	Créditos 66	Créditos 66	Créditos 66

Anexo 2

Mapa curricular plan 2009: área propedéutica

Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto
Lógica I 5/8	Lógica II 5/8	Filosofía I 5/9	Filosofía II 5/9	Derecho 5/10	
Historia I 5/10	Historia II 5/10	Historia III 5/10	Sociología 5/10	Psicología 5/8	Economía 5/10
Lectura y redacción I 5/5	Lectura y redacción II 5/5	Etimologías Grecolatinas del Español 5/5	Orientación Vocacional y Profesional 5/7	Arte y Estética 5/8	Formación cívica y ética 5/10
Orientación educativa 5/7	Cultura Física 3/3	Lab. De química 5/5	Física I 5/10	Física II 5/10	Laboratorio de Física 5/5
Matemáticas I 5/8	Matemáticas II 5/8	Matemáticas III 5/8	Matemáticas IV 5/8	Matemáticas V 5/8	Matemáticas VI 5/8
Química I 5/10	Química II 5/10	Biología I 5/10	Biología II 5/10	Lab. De biología 5/5	Formación ambiental 5/6
Informática I 5/7	Informática II 5/7	Inglés I 5/10	Inglés II 5/10	Lab. De inglés 3/7	Lab. De inglés II 3/7
Horas 35	Horas 33	Horas 35	Horas 33	Horas 33	Horas 28
Créditos 55	Créditos 51	Créditos 57	Créditos 66	Créditos 56	Créditos 46

Anexo 3

Maestros Plantel Pedro Escobedo

	<i>Profesión del maestro</i>	<i>Materias que imparte</i>	<i>Tiempo de impartir clases en el plantel</i>	<i>Lugar donde vive</i>	<i>Tipo de contratación</i>
Maestro 1	Lic. en Derecho	Derecho, Formación Cívica y Ética	2 meses	Pedro Escobedo,	Honorarios
Maestro 2	Lic. en filosofía (cursa actualmente la maestría en filosofía)	Filosofía I y II, sociología, raíces griegas, formación estética y lógica	2.5 años	Ciudad de Querétaro	Honorarios
Maestro 3	Ing. químico industrial (cursó la maestría en ciencias de la educación pero no es titulado)	Química II, física I y II, formación ambiental **Es coordinador del plantel	2.5 años	Ciudad de Querétaro	Tiempo libre
Maestro 4	Odontóloga (en proceso de titulación de la maestría en ciencias de la educación)	Biología I y II, laboratorio de biología	3.5 años	Ciudad de Querétaro	Honorarios
Maestro 5	Lic. en administración de empresas	Informática I, II, III y IV.	4.5 años	Pedro Escobedo	Honorarios
Maestro 6	Lic. en sociología	Historia I, II y III, y lectura y redacción I y II	4.5 años	Pedro Escobedo	Honorarios
Maestro 7	Ing. industrial	Matemáticas I, II, III, IV, V y VI	4.5 años	Pedro Escobedo	Tiempo libre
Maestro 8	Lic. en psicología	Psicología, orientación educativa, orientación	4 años	Pedro Escobedo	Tiempo libre

		vocacional y profesional y lógica.			
Maestro 9	Químico	Química I, laboratorio de química	4.5 años	El Sauz Alto, Pedro Escobedo	Honorarios
Maestro 10	Lic. en mercadotecnia (curso actualmente la maestría en ciencias de la educación)	Inglés I y II, laboratorio de inglés I y II, economía y lectura y redacción.	3 años	Pedro Escobedo	Tiempo libre
Maestro 11	Lic. en educación física	Deportes	2 meses	Ciudad de Querétaro	Honorarios
Maestro 12	Lic. en educación (pasante) y técnico profesional folklorista	Danza	2.5 años	Ciudad de Querétaro	Honorarios

Anexo 4

Cuestionario sobre rendimiento escolar

Dirigido a alumnos

Hola, buenos días, el siguiente cuestionario tiene como finalidad recabar datos importantes sobre los alumnos de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo, los cuales serán empleados para una investigación educativa. Por ello, te invito a participar contestando, de manera honesta, las siguientes preguntas. Gracias.

Instrucciones: Marca con una **X** la opción u opciones que mejor describan tu situación o bien, en caso de ser una pregunta abierta, redacta claramente lo que se te cuestiona. Si **NO** puedes contestar alguna pregunta o si la pregunta no tiene sentido para ti, por favor pregunta a la persona que te entregó el cuestionario.

1. ¿Cuál es la razón principal por la que estudias la Preparatoria? (Marca sólo UNA opción)

- Porque mis papás me mandan
- Porque quiero seguir estudiando una carrera profesional
- Porque me pagarían más en un trabajo teniendo la preparatoria
- Porque si no estudio tendría que trabajar
- Porque no tengo qué hacer en mi casa
- Otro (especifica) _____

2. ¿Cuál es la razón principal por la que ingresaste a esta escuela? (Marca sólo UNA opción)

- Mis papás lo decidieron
- Porque no pude entrar a otra escuela
- Porque aquí irían mis amigos
- Porque me gusta esta escuela

_____ Porque queda cerca de mi casa
_____ Otro (especifica) _____

3. ¿Te gusta asistir a la escuela?

_____ Sí _____ No

4. Menciona UNA cosa que más te agrade de la escuela

_____ Lo que aprendo en clases
_____ La convivencia con mis amigos
_____ La forma en cómo los maestros dan las clases
_____ El plan de estudios
_____ La hora de receso
_____ Otra (especifica) _____

5. Menciona UNA cosa que más te desagrade de la escuela

_____ La tarea que se deja
_____ Los contenidos de las clases
_____ Que las instalaciones son muy pequeñas
_____ Las actitudes de los maestros hacia los alumnos
_____ El tiempo de receso es corto
_____ Otra (especifica) _____

6. ¿Fuera de la escuela dedicas tiempo diariamente para estudiar?

_____ Siempre _____ Casi siempre _____ Algunas veces
_____ Pocas veces _____ Nunca

7. ¿Realizas trabajos y/o tareas en casa?

_____ Siempre _____ Casi siempre _____ Algunas veces
_____ Pocas veces _____ Nunca

8. ¿Los temas tratados en tus clases resultan de tu interés?

Siempre Casi siempre Algunas veces
 Pocas veces Nunca

9. Los temas tratados en las clases te resultan útiles para....

No son útiles
 Hacer tareas y/o trabajos escolares
 Resolver exámenes
 Aplicarlos en la vida diaria
 Estudiar una carrera profesional posteriormente
 Otro (especifica) _____

10. La siguiente frase “la escuela da respuesta a mis intereses” es para ti una expresión con la que estás...

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 Desacuerdo Totalmente desacuerdo

11. ¿Consideras que alguien o algo en especial te motiva a estudiar?

Sí No ¿Quién/Qué? _____

12. ¿Qué tan a menudo te preguntan tus padres por tus estudios?

Nunca
 Al final del curso
 Cada vez que tengo exámenes
 Casi todos los días
 Todos los días
 Otro (especifica) _____

13. ¿Hasta qué nivel desearías llegar estudiando?

- Terminar Bachillerato
 Terminar una carrera técnica
 Terminar una carrera universitaria
 Otro (especifica) _____

**14. Si tuvieras que evaluar tu desempeño en la escuela, ¿cómo lo harías?
¿Por qué?**

- Muy bueno Bueno Regular Malo Muy malo
-

15. ¿Cuál es tu promedio general?

16. ¿Estás conforme con tu promedio?

- Sí No

17. Si tuvieras que evaluar tu esfuerzo personal en la escuela, ¿cómo lo harías? ¿Por qué?

- Muy bueno Bueno Regular Malo Muy malo
-

18. ¿Cómo definirías el término de *rendimiento escolar*?

19. ¿Qué factores consideras que pudieran afectar tu *rendimiento escolar*?

- _____ La falta de dedicación a los estudios
- _____ La influencia negativa de amigos
- _____ La falta de interés personal en la escuela
- _____ Problemas en casa
- _____ La actitud de los maestros
- _____ Otro (especifica) _____

Datos Personales

Sexo: _____ Hombre _____ Mujer **Edad:** _____ **Semestre:** _____

No. de N/A's acumuladas:

_____ 0 _____ De 1 a 2 _____ De 3 a 4 _____ De 5 a 6 _____ Más de 6

¡Muchas Gracias!

Anexo 5

Guía de entrevista alumnos

Rendimiento escolar: una visión de los estudiantes

(**Entrada:** Hola. Te agradezco que hayas aceptado venir a esta plática. La finalidad de la información que proporcionas aquí es contribuir a una investigación que se está realizando con estudiantes de preparatoria sobre su rendimiento escolar. Esta entrevista guardará el anonimato total (no darás tu nombre) y no será mostrada ni a tus padres ni a tus demás maestros. Solamente la utilizaré para tomar información que pueda contribuir a la investigación. Sólo quisiera pedirte un favor, para no alargar mucho la entrevista en lo que escribo, ¿me permitirías grabarla? (Mostrar la grabadora al estudiante para que vea que sólo se grabará su voz). Te reitero que la información que des solamente la utilizaré para la investigación.... ¿Tienes alguna duda?... comencemos).

Contextualización

1. ¿Con quién vives?
2. ¿Tienes hermanos? ¿Cuántos hermanos tienes?
3. ¿A qué se dedican tus padres? ¿Y tus hermanos?
4. ¿Qué nivel de estudios tienen las personas que habitan en tu casa?
5. ¿Hasta qué nivel desearías llegar estudiando?
6. ¿Qué tan a menudo te preguntan tus padres sobre tus estudios?
7. ¿Tus padres te exigen buenas calificaciones? ¿Por qué?

Concepciones escolares

8. ¿Qué es lo que tú esperas al estudiar la preparatoria? ¿Cuáles son tus expectativas?
9. ¿Hay alguien o algo que te motive a estudiar? ¿Quién o qué? ¿Por qué?
10. ¿Normalmente realizas las tareas o trabajos que te encargan los maestros?
¿Qué tan frecuente?

11. ¿Diariamente dedicas tiempo para estudiar?
12. ¿Qué te agrada y qué no te agrada de la escuela?
13. ¿Qué opinión tienes de los temas tratados en las clases? ¿Te resultan interesantes?
14. ¿Para qué crees que te pueden resultar útiles los temas tratados en tus clases? ¿En dónde pudieras aplicarlos?
15. ¿Consideras que lo visto en tus clases responde a tus intereses?

Imaginario con respecto al éxito o fracaso escolar

16. ¿Cómo evaluarías tu desempeño en la escuela? ¿Por qué?
17. ¿Cómo evaluarías tu esfuerzo personal en la escuela? ¿Por qué?
18. ¿Cuál es tu promedio general? ¿Estás conforme con tu promedio?
19. ¿Cuántas NA's llevas hasta el momento? ¿Por qué crees que has tenido esas NA's?
20. ¿Crees que sea importante tener buenas calificaciones? ¿Por qué?
21. ¿Crees que es fácil tener buenas calificaciones? ¿Por qué?
22. ¿Qué factores crees que pueden afectar el rendimiento escolar de un alumno?
¿Y el tuyo en específico?

Sexo: Edad: Grupo:

(**Cierre:** Bien, te agradezco nuevamente tu cooperación. ¿Quisieras escuchar lo que grabamos?...Gracias).